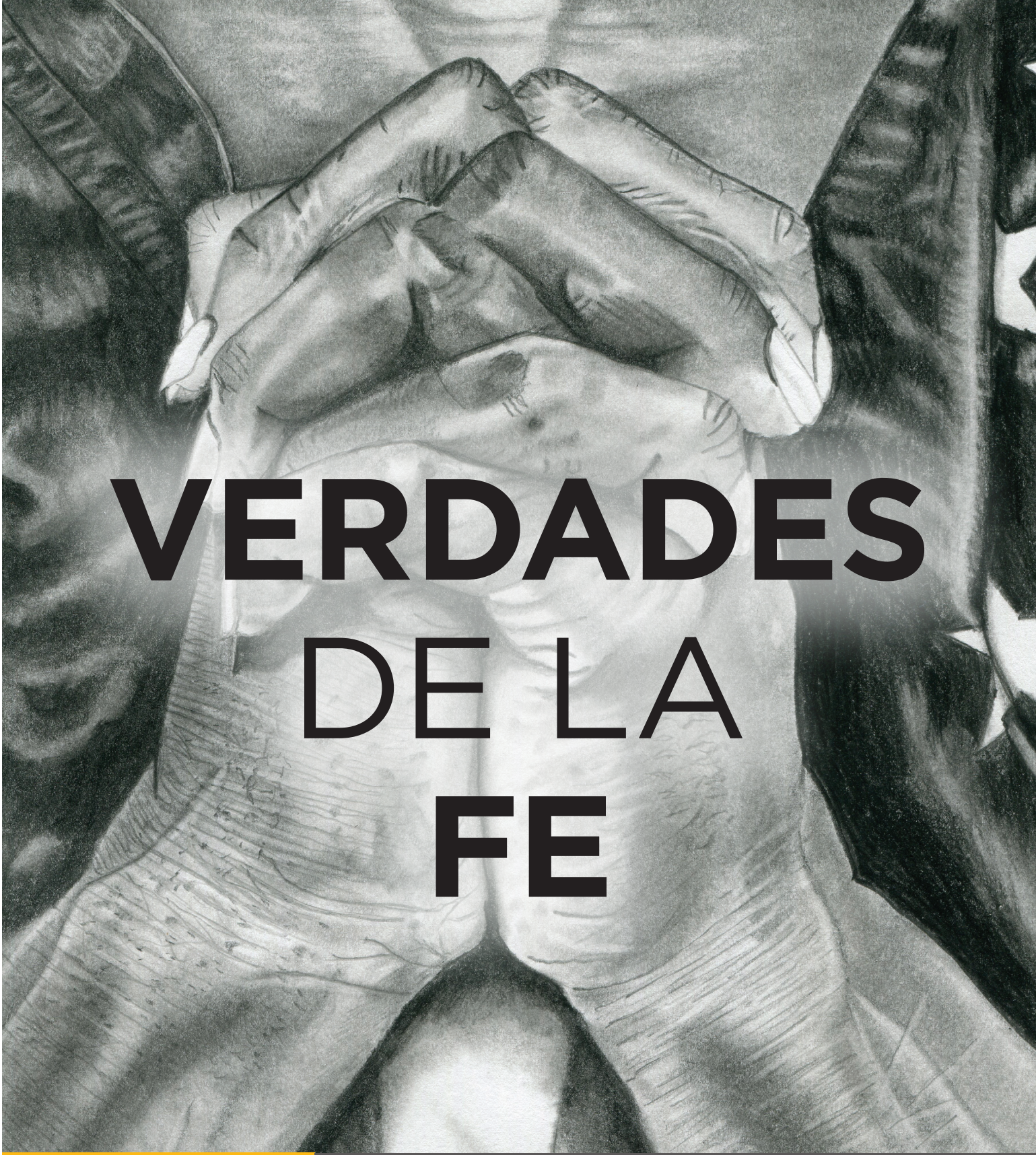




VERDADES DE LA FE



CROSSROADS
MINISTERIO CARCELARIO

CLAVE DE RESPUESTAS

Arte de la portada por Carmine C., estudiante de Crossroads



Copyright © 2023 por Crossroads Ministerio Carcelario. Traducido del inglés. Todos los derechos reservados. Impreso en los EE.UU.

Citas bíblicas tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI® © 1999, 2015, 2022 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

v.0826

CONTENIDO

Introducción	4
Glosario de términos	5
Lección 1	7
Lección 2	13
Lección 3	19
Lección 4	24
Lección 5	30
Lección 6	38
Lección 7	46
Lección 8	54

INTRODUCCIÓN

“En realidad, sin fe es imposible agradar a Dios, ya que cualquiera que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y que recompensa a quienes lo buscan.” – Hebreos 11:6

En este curso, tomaremos ese versículo en serio. Haremos que Dios cumpla Su promesa de recompensar a quienes lo buscan. Este curso se trata de llegar a conocer a nuestro Dios. ¿Quién es Él? ¿Cómo llegamos a conocerlo? ¿Qué ha dicho acerca de sí mismo? ¿Acerca de nosotros? ¿Acerca del mundo? La Palabra de Dios, la Biblia, tiene mucho que decir acerca de estas cosas. En este curso, examinaremos treinta de las grandes verdades que Dios nos enseña a través de Su Palabra. Estas verdades constituyen el corazón de la enseñanza cristiana. Cuando haya terminado con este curso, tendrá una comprensión clara de las verdades fundamentales de la fe cristiana.

Es importante recordar, sin embargo, que estas verdades de la fe no están destinadas simplemente a llenarnos la cabeza. Dios también quiere que Su verdad llene nuestros corazones, impactando nuestras vidas y las de quienes nos rodean. Antes de comenzar, favor de tomarse un momento para orar. Ore que, al estudiar estas verdades, no sólo llegue a conocer acerca del Dios vivo, sino que también llegue a conocerlo a un nivel más profundo y personal. Conocerlo nos cambia. Como dice Juan 17:3, conocerlo es vida eterna.

HERRAMIENTAS DE ESTUDIO

A lo largo de este curso, los estudiantes recibirán las herramientas enumeradas abajo que los ayudarán en sus estudios. Dichas herramientas proporcionan maneras en las que usted puede interactuar con sus estudiantes.



CASILLAS DE CONVERSACIÓN: Hemos incluido algunos espacios a lo largo de las versiones impresas de las lecciones que llamamos **casillas de conversación**. Los estudiantes pueden compartir preguntas o pensamientos que tengan sobre la lección o sobre la vida. Los estudiantes que completan lecciones digitales pueden utilizar el cuadro de comentarios al final de la lección con el mismo propósito. Usted puede responder en cualquier espacio en blanco.



PASOS DE ACCIÓN: Al final de cada lección, hemos incluido un desafío llamado **paso de acción**. Les pide a los estudiantes que apliquen lo aprendido. Si ellos sienten que necesitan ayuda o ánimo para completarlo, tal vez simplemente escriban lo que planean hacer. Puede hacer un seguimiento con el estudiante preguntándole si lo ha completado.

Glosario de términos

Cada lección contiene nombres, términos, e ideas de la Biblia que podrían ser nuevos para los estudiantes. Haremos lo posible para proporcionar definiciones que sean fáciles de entender. La siguiente lista incluye todos los términos incluidos en este curso. En cada lección, hemos incluido un asterisco (*) la primera vez que aparece cada término.

Abundante — Algo que es copioso, desbordante, o más que suficiente.

Compasivo — Tener o mostrar cuidado y preocupación por los demás.

Comunión — Compañerismo cercano y significativo.

Conciencia — Un sentimiento o sensación de lo que está bien y lo que está mal.

Consolador — Uno que da consejo o consuelo.

Cosechar — Cortar y recoger lo que se plantó.

Crucifixión — Muerte en una cruz.

Discriminación — El acto de tratar a los demás de manera diferente debido a sus creencias, a menudo de manera negativa.

Eterno — Sin principio ni fin.

Fariseo — Un miembro de un antiguo grupo judío conocido por la estricta observancia de la tradición y la ley religiosa.

Gran comisión — La responsabilidad dada a los seguidores de Jesús después de Su resurrección de hacer discípulos de personas de todas las naciones.

Inmortal — Vivir para siempre; nunca muriendo.

Interceder — Actuar como intermediario entre dos personas u orar a Dios en nombre de alguien.

Invisible — No puede ser visto por el ojo humano.

Justificado — Declarado o hecho justo ante los ojos de Dios.

Justo — Hacer lo que manda la ley de Dios; estar en una relación correcta con Dios.

Legalismo — Seguimiento estricto, literal, o excesivo de la ley o del código religioso o moral.

Ley — Reglas que definen el comportamiento requerido. Bíblicamente, los primeros cinco libros del Antiguo Testamento, especialmente los mandamientos de Dios dados a través de Moisés.

Ley universal — Una ley o código moral generalmente aceptado por todas las personas y sociedades.

Lo íntimo de (mí) ser — Una frase utilizada para describir el aspecto espiritual de nuestras vidas; también llamado alma o espíritu.

Nacer de nuevo — Haber recibido nueva vida del Espíritu Santo a través de la creencia en Jesús.

Paraíso — Un lugar perfecto.

Pecado original — La condición o estado de pecado que tiene toda la humanidad debido al pecado de Adán y Eva.

Perseguir — Maltratar, castigar, y dañar a otros debido a sus creencias.

Perseverancia — Esfuerzo continuo para hacer algo a pesar de las dificultades, el fracaso, o la oposición.

Portador de imagen — Algo o alguien que refleja la semejanza de algo o de alguien más.

Prohibido — No permitido o autorizado.

Reconciliación — El acto de restaurar la paz entre dos o más personas que están en conflicto.

Revelación — Un acto de Dios en el que revela o da a conocer algo sobre sí mismo.

Revelación especial — Conocimiento sobre Dios descubierto a través de medios sobrenaturales como milagros o las palabras de Dios en la Biblia.

Revelación general — Conocimiento sobre Dios descubierto a través de medios naturales. Todas las personas, ya sean creyentes o no creyentes, pueden aprender acerca de Dios de esta manera.

Santo — Cuando se refiere a humanos: apartados para Dios; excelentes espiritualmente y moralmente. Al referirse a Dios: perfecto; por encima de todos los demás; digno de alabanza.

Sembrar — Plantar o esparcir semillas sobre el suelo.

Sin pecado — Libre de pecado.

Sobrenatural — Relacionado con algo más allá o fuera de la naturaleza o del universo visible.

Tentar — Animar a alguien a hacer algo incorrecto, malo, o imprudente, prometiéndole algo bueno a cambio.

Trinidad — El único Dios verdadero, existente en tres personas: Padre, Hijo, y Espíritu Santo.

LECCIÓN 1: Nuestro gran Dios se da a conocer

Enfoque de la lección:

A través de la creación, la Biblia, y Jesús, Dios se ha dado a conocer y le invita a conocerlo.

En su primer curso de Crossroads, *¿Quién Es Usted?*, respondió grandes preguntas sobre usted mismo. Aprendió sobre el rey Salomón, quien tenía poder y riquezas increíbles, pero se sentía vacío. Eso lo llevó a darse cuenta de que todo en la vida no tenía sentido sin conocer a Dios. En este curso, seguiremos el ejemplo de Salomón. Examinaremos más de cerca lo que significa conocer a Dios y ser conocido por Dios. Aprenderemos que construimos y fortalecemos nuestra relación con Dios a través de la fe, la oración, y nuestro caminar cristiano diario.

En *¿Quién Es Usted?*, también aprendió que lo más importante acerca de usted es que **usted fue creado para conocer a Dios**. Una vez que descubrimos que fuimos creados para conocer a Dios, nunca podremos volver a mirarnos a nosotros mismos de la misma manera.

1. ¿Quién es su amigo(a) más cercano? ¿Qué hace que esa persona sea su amigo(a) más cercana?

Esta pregunta anima a los estudiantes a considerar lo que se necesita para formar una amistad cercana. Esto tiene como objetivo ayudarlos a darse cuenta de que llegar a conocer a Dios también requiere tiempo y esfuerzo.

Llegar a conocer a Dios es muy parecido a llegar a conocer a cualquier persona. Para conocer bien a las personas, hay que pasar tiempo con ellas y hacerles preguntas sobre sí mismas.

Revelación general y especial

Antes de que pueda empezar a llegar a conocer a alguien, la persona tiene que querer ser conocida por usted. Tiene que contarle algo sobre sí misma. Afortunadamente, Dios ha hecho precisamente eso. Él se ha revelado a todos y a todo lo que ha creado. Lo ha hecho de una manera general o natural llamada revelación general.* También se ha revelado de una manera especial o sobrenatural* llamada revelación especial.*

La revelación general es Dios dándose a conocer a través de nuestra conciencia,* la historia, la naturaleza, y la creación de manera general a todas las personas. Esta es la comunicación diaria de Dios con todos.

La revelación especial es que Dios nos revela algo acerca de sí mismo personalmente a través de Su Espíritu Santo. Esto incluye a Dios revelándose en la Biblia y a través del ministerio de Jesús en la tierra. También incluye que Dios nos dé a conocer Su voluntad para nuestras vidas individuales, y que Dios nos invite a tener salvación y comunión* con Él.

2. En sus propias palabras, ¿qué significa “revelación general”?

La revelación general es el conocimiento acerca de Dios descubierto a través de medios naturales. Todas las personas, ya sean creyentes o no creyentes, pueden aprender algo acerca de Dios de esta manera. La respuesta del estudiante debe reflejar esto en sus propias palabras. Si el estudiante ha dado ejemplos de revelación general, confirme su respuesta.

3. En sus propias palabras, ¿qué significa “revelación especial”?

La revelación especial es el conocimiento acerca de Dios que se descubre mediante la lectura de la Biblia, el oír de la Palabra predicada, o medios sobrenaturales como los milagros. La respuesta del estudiante debe reflejar esto en sus propias palabras.

VERDAD 1: Dios se da a conocer a nuestra conciencia.

Una manera en que Dios usa la revelación general es a través de nuestra conciencia. Nuestra conciencia es una voz interior que nos acusa de hacer algo mal o se ofende cuando otros nos hacen algo malo. Nuestra conciencia también nos señala las cosas buenas que debemos hacer.

Este concepto de “bien o mal” que todos tenemos proviene de Dios en forma de una ley universal* estampada en nuestra conciencia. Esta ley universal dice algo acerca de Dios, el dador de la ley: Él ama la justicia y odia el abuso y toda forma de maldad.

4. Lea Romanos 2:15 y complete los espacios en blanco:

“Estos muestran que llevan escrito en el CORAZÓN lo que la LEY exige, como lo atestigua su conciencia, pues sus propios pensamientos algunas veces los ACUSAN y otras veces los excusan.”

Tenga en cuenta que este versículo es una cita de la Biblia NVI. Si su estudiante usa una versión diferente, sus palabras pueden variar ligeramente. Si las palabras que escribió no tienen sentido en contexto, favor de proporcionar las palabras correctas.

Este versículo se refiere a las personas que sólo conocen a Dios a través de la revelación general, no a las personas que son salvas y han experimentado comunión con Él. Aun así, estas personas saben algo de Dios a través de su conciencia. Son conscientes de Su existencia incluso si no lo conocen directamente como su Señor y Salvador.

VERDAD 2: Dios se da a conocer en la creación.

La Biblia dice que Dios puede ser conocido a través de las cosas que ha creado. Dios hizo que todas las cosas existieran (vea Génesis 1). Y todas las cosas que Él creó nos hablan de Su gloria y grandeza.

5. Lea Salmos 19:1–3. ¿Qué es lo más hermoso que ha visto en la creación? ¿Qué le dice su belleza acerca de Dios?

Esta pregunta tiene como objetivo ayudar al estudiante a establecer una conexión entre la belleza que ha visto en la creación y la majestad de Dios. Afirme las reflexiones de su estudiante y comparta las suyas.

Cuando los humanos diseñan y construyen un edificio impresionante, a menudo le ponen su nombre para demostrar que es su trabajo. De manera similar, el nombre de Dios está en toda la creación. Lo vemos dondequiera que vayamos. Desde la gravedad hasta las ondas de luz, Sus obras nos proclaman que Él existe y que es poderoso y creativo más allá de toda descripción.

En Romanos 1:19–20, Pablo escribió que “su eterno poder y su naturaleza divina” se ven tan claramente en la creación que las personas que no creen en Dios no tienen excusa. Antes de creer en Dios, muchas personas necesitan pruebas de que Él existe. Las palabras de Pablo en Romanos 1:20 nos dicen que esta prueba ha estado ahí todo el tiempo. La mano maravillosa de Dios está en todas partes de la creación.

6. Describa un momento en el que algo en la naturaleza le pareció especialmente hermoso y le hizo considerar al Dios que lo creó. Si desea responder creativamente, puede hacer un dibujo o escribir un poema sobre un lugar hermoso que refleje la gloria de Dios.

Este ejercicio tiene como objetivo ayudar al estudiante a conectarse aún más con su propia experiencia de revelación general. El estudiante podría responder a través de palabras o imágenes. Si hizo un dibujo o escribió un poema, celebre su creatividad.

7. Lea Salmos 139:13–14. ¿Qué dijo el escritor de este salmo acerca de cómo Dios lo creó?

El escritor le dijo a Dios: “Me formaste en el vientre de mi madre” y dijo que él fue “una creación admirable.” La redacción puede variar según la versión de la Biblia que esté usando el estudiante.

VERDAD 3: Dios se da a conocer en la Biblia.

La Biblia contiene las palabras de Dios a Su pueblo. Dios designó a muchas personas para que crearan registros escritos de Sus palabras y acciones. Cada escritor escribió bajo la guía del Espíritu Santo. Dios les ayudó a escribir exactamente lo que quería que supiéramos (vea 2 Pedro 1:20–21). Podemos creer lo que la Biblia enseña y confiar en lo que promete porque sabemos que viene de Dios.

A través de la revelación especial de la Biblia, tenemos un registro de las acciones de Dios para salvar a Su pueblo. La Biblia también revela la voluntad de Dios para nuestras vidas diarias. Podemos aprender mucho más acerca de Dios al saber lo que Él ha hecho y lo que quiere que hagamos que lo que podemos aprender de la revelación general, como la creación.

8. Lea 2 Timoteo 3:16–17. ¿Cómo es la Biblia una guía para su vida diaria?

La Biblia es útil para enseñar, reprender, corregir, e instruir en la justicia. Capacita a los seguidores de Dios para toda buena obra. Su estudiante puede responder con palabras del pasaje o describir cómo la Biblia lo guía personalmente.

9. Según Deuteronomio 29:29, ¿por qué Dios nos revela cosas?

“Para que obedezcamos todas las palabras de esta ley.” La redacción puede variar según la versión de la Biblia que esté usando el estudiante.

Cuando lea la Biblia, léala como si Dios estuviera hablando las palabras, ¡porque Él lo es! Él le está hablando directamente, por Su Espíritu, a través de Su Palabra. La Biblia es un libro grande, y parte de él es difícil de entender. Pero es el libro más importante en la vida de un cristiano. Léala con atención y oración.

VERDAD 4: Dios se da a conocer más claramente y plenamente en Jesucristo, Su Hijo.

Hebreos 1:1–2 nos dice, “Dios, que muchas veces y de varias maneras habló a nuestros antepasados en otras épocas por medio de los profetas, en estos días finales nos ha hablado por medio de su Hijo.”

Así como Dios comparte Sus palabras con nosotros a través de la Biblia, también comparte Sus palabras a través de Jesús y la vida que vivió en la tierra. En su Evangelio, Juan llamó a Jesús “el Verbo” y explicó la relación entre Dios y Jesús:

El Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y contemplamos su gloria, la gloria que corresponde al Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad. (Juan 1:14)

A Dios nadie lo ha visto nunca; el Hijo único, que es Dios y que vive en unión íntima con el Padre, nos lo ha dado a conocer. (Juan 1:18)

Para más referencias a esta relación, vea Juan 3:13, 6:46, y 14:10.

Jesucristo es la revelación* más completa de Dios porque Él es Dios encarnado. Para saber cómo es Dios, simplemente mire a Jesús.

10. Colosenses 1:15 y 1:19 también analizan cómo Dios se revela a través de Jesús. Escriba los dos versos a continuación.

Versículo 15: “Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito sobre toda creación.”

Versículo 19: “Porque a Dios le agradó habitar en él con toda su plenitud.”

La redacción puede variar según la versión de la Biblia que esté usando el estudiante.

11. Basado en los versículos de Juan y Colosenses que acaba de leer, ¿qué cree que es cierto acerca de Jesús?

El estudiante puede responder que cree que Jesús es Dios o que Él es la revelación más completa de Dios.

La vida puede ser confusa. La incertidumbre parece estar en cada esquina. Pero podemos estar seguros de que Dios nos ama y quiere que lo conozcamos. ¡Él no sólo se dio a conocer de una manera sino de muchas maneras! Él hizo esto por nosotros para que podamos conocerlo verdaderamente tal como Él es. Piense o medite en esa gran verdad. Él usa Su creación, la Biblia, y el Espíritu Santo para contarnos de Él mismo. Y, más claramente, Él usa a Su Hijo para contarnos de Él mismo (vea Hebreos 1:1–4). De todas las maneras posibles, Él nos llama a Su presencia y a Su abrazo. ¿Estamos escuchando?

12. Circule las cosas que son formas de la revelación general de Dios:

Nuestra conciencia	Una hermosa montaña
Árboles	La Biblia
Jesús	Lagos

El estudiante debería haber rodeado con un círculo “Nuestra conciencia,” “Una hermosa montaña,” “Árboles,” y “Lagos.”

13. Circule las cosas que son formas de la revelación especial de Dios:

La Biblia	Jesús
Flores	Lagos
Atardeceres	Montañas

El estudiante debería haber rodeado con un círculo “La Biblia” y “Jesús.”

Preguntas para un pensamiento más profundo

1. Enumere dos cosas acerca de Dios que le parezcan las más interesantes. ¿Por qué esas cosas son de interés personal para usted?

Las respuestas variarán. Afirme la respuesta del estudiante y comparta su respuesta a la pregunta.

2. ¿Cómo ha visto a Dios revelarse en su vida? ¿Qué aprendió acerca de Dios de esa experiencia?

Los estudiantes responderán desde su experiencia personal. La pregunta tiene como objetivo ayudar al estudiante a identificar las maneras en que Dios se revela.

3. ¿Qué beneficios recibe usted personalmente al estudiar la Biblia? ¿Ha producido cambios en su vida? Si es así, ¿Qué son?

Esta pregunta tiene como objetivo ayudar al estudiante a considerar el valor de dedicar tiempo a la Palabra de Dios. Los cambios en su vida pueden incluir mayor fe, paz, seguridad del amor de Dios por él o ella, etc. Anime a su estudiante a permanecer fiel y receptivo mientras continúa estudiando la Biblia.

En esta lección, aprendió:

- Dios se da a conocer a nuestra conciencia.
- Dios se da a conocer en la creación.
- Dios se da a conocer en la Biblia.
- Dios se da a conocer más claramente y plenamente en Jesucristo, Su Hijo.

Paso de acción

Piense en un pasaje específico de las Escrituras que Dios usó para enseñarle algo sobre sí mismo. Vuelva a leer ese pasaje y escriba dos maneras en las que ha impactado su vida.

LECCIÓN 2: ¿Quién es nuestro gran Dios?

Enfoque de la lección:

Nuestro Dios, que es Padre, Hijo, y Espíritu Santo, es más grande de lo que jamás podríamos imaginar.

En la Lección 1, analizamos las diversas maneras en que Dios se revela a nosotros. Dios es el Creador de todo, y se muestra a nosotros en la belleza de Su creación. Lo más importante es que Dios se muestra a nosotros a través de la Biblia y de Su Hijo, Jesucristo. En esta lección, veremos lo que dice la Biblia acerca de quién es Dios.

VERDAD 5: Dios, nuestro Creador, es un Dios maravilloso.

A través de las diversas maneras en que Dios se ha mostrado a nosotros, podemos ver que nuestro Dios es maravilloso. Algo que es maravilloso es impresionante, increíble, o deslumbrante. Inspira asombro.

1. ¿Qué palabras usaría para describir a Dios, que sabe todas las cosas, puede hacer todas las cosas, y gobierna todo el universo?

Algunos estudiantes pueden responder con palabras como “omnisciente” (lo sabe todo), “omnipotente” (todopoderoso) y “soberano” (gobierna todas las cosas). Otros pueden usar palabras como “grande,” “asombroso” e “impresionante.”

Aprendemos acerca de la maravilla de Dios en cada libro de la Biblia. En su carta a Timoteo, refiriéndose a Dios, el apóstol Pablo escribió:

Por tanto, al Rey eterno, inmortal,* invisible,* al único Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén. (1 Timoteo 1:17, asteriscos agregados)*

2. Empareje las siguientes palabras con sus definiciones escribiendo A, B, o C en cada espacio en blanco (consulte el Glosario de términos si necesita ayuda):

A. Dios no tiene principio ni fin	<u> B </u> Invisible
B. Dios no puede ser visto con nuestros ojos	<u> C </u> Inmortal
C. Dios nunca morirá	<u> A </u> Eterno

3. Lea Salmos 103:1–8. Escriba una marca de verificación junto a las frases a continuación que David usó en estos versículos para describir a Dios:

✓ **Dios sana**
Dios está decepcionado de nosotros

- Dios nos perdonará cuando lo merezcamos**
- ✓ **Dios abunda en amor**
- ✓ **Dios es lento para enojarse**
- Podemos ganarnos el amor de Dios**
- Dios ayuda a quienes se ayudan a sí mismos**
- ✓ **Dios es compasivo**
- ✓ **Dios perdona nuestros pecados**
- Dios está enojado**
- ✓ **Dios satisface nuestros deseos con cosas buenas**
- Dios llama malos a nuestros deseos**

La Biblia nos enseña que Dios es santo.* Cuando hablamos de la santidad de Dios, estamos hablando de perfección o pureza espiritual y moral. La santidad de Dios está mucho más allá de lo que podemos lograr, imaginar, o comprender. Isaías 6 proporciona una imagen muy clara de la santidad de Dios.

Lea **Isaías 6:1–9**.

4. ¿Qué se clamaban los serafines (un tipo de ángel) unos a otros (versículo 3)?

“Santo, santo, santo es el Señor de los Ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.” La redacción puede variar según la versión de la Biblia que esté usando el estudiante.

5. ¿Por qué cree que Isaías dijo: “¡Ay de mí, que estoy perdido!” cuando Dios se le apareció en el templo en una visión (versículo 5)?

Isaías reconoció que era impuro y pecador ante la presencia de Dios, quien era perfectamente santo.

La santidad de Dios se puede ver mejor en Su amor perfecto.

*¡Cuán precioso, oh Dios, es tu gran amor! Todo ser humano halla refugio a la sombra de tus alas.
(Salmos 36:7)*

En una de sus cartas en el Nuevo Testamento, el apóstol Juan simplemente declaró:

Dios es amor. (1 Juan 4:8)

El hecho de que la naturaleza misma de Dios sea amor es especialmente maravilloso.

Lea **1 Juan 4:7–12**.

6. ¿Qué dijo Juan acerca de las personas que no aman a los demás (versículo 8)?

“El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor.” La redacción puede variar según la versión de la Biblia que esté usando el estudiante.

7. ¿Cómo mostró Dios Su amor (versículo 9)?

“Envió a su Hijo único al mundo para que vivamos por medio de él.” La redacción puede variar según la versión de la Biblia que esté usando el estudiante.

8. Complete los espacios en blanco (versículo 12):

“Nadie ha visto jamás a Dios, pero si NOS AMAMOS los unos a LOS OTROS, Dios permanece entre nosotros y entre nosotros su amor se ha manifestado plenamente.” La redacción puede variar según la versión de la Biblia que esté usando el estudiante.

Estamos llamados a amarnos unos a otros como Dios nos ama, incluso hasta el punto de amar a nuestros enemigos. El amor de Dios es diferente del amor humano. Es fácil amar a alguien cuando vemos algo adorable en la otra persona. Pero Dios nos amó cuando no éramos amables. Él derramó Su amor sobre nosotros no por lo que hemos hecho sino por quién es Él. Su amor y bondad son perfectos.

Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. (Romanos 5:8)

9. ¿Cómo sería vivir en un mundo en el que todos se amaran como Dios nos ama? ¿Cómo sería diferente la vida si todos se trataran unos a otros con perfecto amor, bondad, y respeto?

Esta pregunta tiene como objetivo ayudar al estudiante a ver que muchos de nuestros problemas provienen de una falta de amor. Anime a su estudiante a encontrar maneras de tratar a quienes lo rodean con amor, amabilidad, y respeto.

VERDAD 6: El único Dios verdadero existe como Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Lo que hizo que la fe judía en el Antiguo Testamento y el cristianismo en el Nuevo Testamento fueran tan diferentes de otras religiones de su época fue la creencia de que había un solo Dios. Si bien algunas religiones creen en muchos dioses—algunos amigables, otros crueles—la Biblia nos dice que nuestro Dios es el único Dios en todo el universo. Desde el primer versículo de la Biblia, aprendemos que hay un Dios verdadero que creó todo lo que existe.

En el principio Dios creó los cielos y la tierra. (Génesis 1:1)

Si hay un Dios que creó todo, ¿qué quiso decir Pablo cuando escribió el siguiente versículo sobre Jesús?

Porque por medio de él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de él y para él. (Colosenses 1:16)

La doctrina de la Trinidad* nos ayuda a responder esta y muchas otras preguntas.

La doctrina de la Trinidad es una de las enseñanzas más importantes del cristianismo. También es muy difícil de entender. La doctrina dice: **Hay un solo Dios que existe en tres personas: el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo.**

Aunque la palabra “Trinidad” no se puede encontrar en la Biblia, podemos ver la idea de Dios como tres personas cuando miramos la Biblia en su conjunto.

Cuando Jesús dio a Sus discípulos las instrucciones finales antes de regresar al cielo, dijo:

“Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.” (Mateo 28:18–19, énfasis añadido)

Como cristianos, no somos bautizados en el nombre de tres dioses; somos bautizados en el nombre del único Dios verdadero. Él es Padre, Hijo, y Espíritu Santo, las tres personas de la única Trinidad.

El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo no son tres dioses separados, cada uno con su propia visión personal sobre cómo gobernar el universo. Trabajan juntos como uno solo.

Entonces Jesús afirmó: “Les aseguro que el Hijo no puede hacer nada por su propia cuenta, sino solamente lo que ve que su Padre hace, porque cualquier cosa que hace el Padre, la hace también el Hijo.” (Juan 5:19)

Al igual que Jesús, el Espíritu Santo tampoco actúa por sí solo. El Evangelio de Juan nos dice que Jesús dijo:

“Pero cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que dirá solo lo que oiga y les anunciará las cosas por venir.” (Juan 16:13)

10. Las siguientes afirmaciones sobre la Trinidad son ciertas. Empareje cada afirmación con el versículo de la Biblia que enseña esa verdad.

a. Dios el Padre es Dios

b. El Hijo, Jesús, es Dios

c. El Espíritu Santo es Dios

d. El Hijo, Jesús, no es el Padre

e. El Espíritu no es el Hijo

f. El Padre no es el Hijo

b Juan 1:18

e Juan 14:26

a Juan 3:16

d Juan 6:38–40

c Lucas 1:35

f 1 Corintios 8:6

Quizás se pregunte cómo la doctrina de la Trinidad impacta su vida. En este curso, estamos estudiando algunas de las enseñanzas más importantes de la Biblia, y muchas de estas enseñanzas se relacionan claramente con nuestras vidas diarias. Sin embargo, puede parecer

un poco más difícil ver el valor práctico de la doctrina de la Trinidad. Aquí hay algunas maneras en que esta doctrina tan importante impacta nuestras vidas diarias como cristianos.

Primero, puede ayudarnos a determinar si algo que escuchamos acerca de Dios es verdadero o falso. Desde los primeros días de la Iglesia, comprender que Dios existe en tres personas ha ayudado a los creyentes a reconocer las enseñanzas falsas acerca de Dios. La mayoría de las enseñanzas falsas sobre Dios surgieron de malentendidos sobre la naturaleza y las funciones del Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo.

Es que han salido por el mundo muchos engañadores que no confiesan que Jesucristo ha venido en cuerpo. El que así actúa es el engañador y el anticristo. (2 Juan 1:7)

En segundo lugar, puede guiar nuestras oraciones. Algunos cristianos se preguntan: “¿Se supone que debo orar al Padre, al Hijo, o al Espíritu Santo?” Esta es una excelente pregunta. Veamos algunos versículos para ver lo que dice la Biblia.

11. Lea Mateo 6:9–13. ¿A quién nos ordenó Jesús que oráramos?

Nuestro padre en el cielo.

12. Lea Hechos 7:59. ¿A quién oró Esteban?

Oró a Jesús.

13. Romanos 8:26 dice que muchas veces no sabemos por qué orar, por eso somos ayudados por el **ESPÍRITU SANTO**, quien intercede por nosotros.

El apóstol Pablo, en su carta a la iglesia de la ciudad de Éfeso, proporcionó un buen resumen de la unidad de la Trinidad y de cómo las tres personas de la Trinidad trabajan juntas como una sola a través de nosotros.

Lea **Efesios 5:18–20** y complete los espacios en blanco:

14. Nosotros debemos estar **LLENOS** con el **ESPÍRITU** (versículo 18).

15. Debemos dar gracias a Dios el **PADRE** (versículo 20).

16. Debemos dar gracias en el nombre de nuestro Señor **JESUCRISTO** (versículo 20).

Es justo decir que la doctrina de la Trinidad está más allá de nuestra capacidad de comprenderla plenamente. Nuestro Dios es más grande de lo que nuestras mentes humanas pueden captar. Pero esta doctrina también nos consuela, nos guía, y nos ayuda mientras oramos y adoramos. ¡Alabado sea Dios Padre, Hijo, y Espíritu Santo!

Preguntas para un pensamiento más profundo

1. Si alguien le preguntara sobre la Trinidad, ¿cómo la explicaría con sus propias palabras?

Esta pregunta le pide al estudiante que resuma lo que ha aprendido acerca de la Trinidad en la lección. Si su estudiante todavía tiene dificultades para comprender el concepto, recuérdale que algunas cosas están más allá de la comprensión humana y anímele a continuar estudiando el tema y orando por sabiduría.

2. Cuando ora, normalmente habla con el Padre, el Hijo, o el Espíritu Santo? ¿Por qué?

Esta pregunta tiene como objetivo hacer que el estudiante sea consciente de a quién se dirige normalmente en oración y animarle a orar a cada miembro de la Trinidad. No dude en compartir su propia respuesta a la pregunta.

En esta lección, aprendió:

- Dios, nuestro Creador, es un Dios maravilloso
- El único Dios verdadero existe como Padre, Hijo y Espíritu Santo

Paso de acción

En su tiempo de oración esta semana, dedique tiempo a hablar con cada una de las tres personas de la Trinidad: Padre, Hijo, y Espíritu Santo. Si esto es nuevo para usted, ¿lo encontró útil?

LECCIÓN 3: Portadores de la imagen de Dios

Enfoque de la lección:

Dios creó a los humanos para reflejar Su imagen.

En la Lección 2, aprendimos acerca de nuestro gran Dios, que existe en tres personas: Padre, Hijo, y Espíritu Santo. En esta lección, discutiremos lo que significa que hemos sido creados a imagen de Dios y lo que eso significa para nuestras vidas diarias.

Los humanos somos seres imperfectos. Cuando pensamos en nuestros pecados y debilidades, puede resultar difícil entender o creer que estamos creados a imagen de Dios. Pero la Biblia nos dice que Dios creó específicamente a los humanos para reflejarse a sí mismo.

Lea **Génesis 1:26–31**. Estos versículos nos hablan de la creación de los humanos por parte de Dios. En el versículo 31, vemos la opinión de Dios acerca de Su creación.

1. ¿Qué pensó Dios acerca de todo lo que había creado?

Génesis 1:31 dice, “Dios miró todo lo que había hecho y consideró que era muy bueno.” Ya sea que el estudiante haya copiado el versículo palabra por palabra o haya respondido con sus propias palabras, su respuesta debe indicar que comprende la bondad inherente a la creación original de Dios.

VERDAD 7: Dios creó a los humanos a Su imagen.

En Génesis 1:26, leemos, “Luego dijo Dios: ‘Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza.’” Todo lo que Dios creó reflejaba Su gloria, pero sólo los humanos fueron creados a Su imagen y semejanza. Al crear el mundo, Dios decidió terminarlo con una imagen de sí mismo. Usted es esa imagen. Todos los humanos lo son.

2. ¿Qué cree que significa ser creado a imagen de Dios?

Esta pregunta pide al estudiante que escriba sus pensamientos antes de haber estudiado el material relacionado en la lección. La pregunta se vuelve a formular al final de la lección.

Todo lo que Dios creó fue especial porque Dios fue su Creador. Sin embargo, de todas las cosas que Dios creó, sólo Adán y Eva tuvieron una relación personal con Él. Dios caminó con ellos en el Jardín del Edén. Tenían una relación perfecta con Dios y entre ellos. No había que esconderse, ni mentir, ni pecar; nada se interponía entre Dios y Sus portadores especiales de la imagen.*

Lo primero que debemos entender acerca de ser creados a imagen de Dios es que significa que tenemos una capacidad innata para relacionarnos personalmente con Dios. Él nos creó

para que experimentáramos una amistad cercana y confiada con Él. Esto significa que nuestros corazones están inquietos hasta que lleguemos a conocerlo.

Eso es bastante increíble, ¿no? Dios nos creó para tener una relación consigo mismo para Su gloria (vea Isaías 43:6–7). Dios nos creó, nos ama, y quiere bendecirnos llevándonos a Él. Él quiere que lo conozcamos porque conocerlo es la mayor bendición que Él puede darle a cualquiera.

Después de crear a Adán y Eva, Dios les ordenó llenar la tierra y gobernar sobre todo lo que había creado (vea Génesis 1:28).

Fueron llamados a administrar y cuidar la creación de Dios. Basado en este mandamiento, podemos ver que ser creado a imagen de Dios conlleva grandes responsabilidades.

3. ¿Cómo se siente saber que está creado a imagen de Dios? ¿Cambia la manera en que se mira a usted mismo?

Esta pregunta le pide al estudiante que involucre sus emociones mientras piensa en ser hecho a la imagen de Dios. El estudiante puede decir que le da una sensación de valor o de propósito y significado. Siéntase libre de agregar sus propias reflexiones en respuesta.

VERDAD 8: La imagen de Dios se torció y se quebró, separando a la humanidad de Dios.

Lea **Génesis 3:1–7**. En este pasaje, se nos presenta a Satanás, un ángel caído que estaba celoso de Dios y quería Su poder y gloria, apareciendo como una serpiente. La serpiente convenció a Adán y a Eva de hacer lo único que Dios les había dicho que no hicieran: comer del fruto del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal.

4. ¿Qué les pasó a Adán y Eva tan pronto como comieron del árbol (Génesis 3:7)?

Se les abrieron los ojos y tomaron conciencia de su desnudez, y se crearon vestidos con hojas de higuera. Algunos estudiantes también pueden mencionar que esta acción les trajo muerte espiritual a ellos y a sus descendientes.

Este terrible suceso se conoce como la Caída de la humanidad. Dios había creado el Jardín del Edén para que fuera un paraíso* para Adán y Eva. Estaban cerca de Dios, y hacían aquello para lo que fueron creados: cuidarse unos a otros y a la creación de Dios. Experimentaron los placeres de trabajar en la increíble creación de Dios. Se les dio cada árbol del jardín para comer y disfrutar, excepto el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Dios les advirtió que si comían del fruto de ese árbol, morirían. Su estrecha relación con Dios sería destruida.

Cuando Satanás apareció en forma de serpiente para tentar* a Eva a desobedecer a Dios, desafió el conocimiento que tenía Eva de Dios y Sus mandamientos al preguntar: “¿Conque Dios les dijo que no comieran de ningún árbol del jardín?” (Génesis 3:1). Cuando Eva repitió lo

que Dios les había dicho, Satanás cambió su plan. Convenció a Eva de que Dios les mintió y no quería lo mejor para ellos.

5. ¿Cuál es una manera en la que ha experimentado que Satanás intenta tentarle a pecar?

El estudiante debe dar un ejemplo de su vida. Anime a su estudiante a estar alerta a los dispositivos del enemigo.

Al hacer lo que Dios dijo que no debían hacer, Adán y Eva cometieron el primer pecado en la creación perfecta de Dios. Por primera vez sintieron vergüenza y culpa. La imagen de Dios en Su creación ahora estaba dañada por el pecado. Debido a este único acto, la relación de la humanidad con Dios se quebró. Cada persona nacida desde entonces sufre las consecuencias de la desobediencia de Adán y Eva. A esto lo llamamos pecado original.*

Miles de años después de la Caída, Jesús vino para liberarnos de este pecado original y de todos los demás pecados que hayamos cometido.

Lea **Génesis 3:14–19**. Este pasaje nos cuenta la respuesta de Dios a la desobediencia de Adán y Eva. El lenguaje de esta sección del Génesis puede resultar difícil de entender. Le animamos a que estudie estos versículos más a fondo por su cuenta.

6. ¿Qué opina sobre la reacción de Dios ante la desobediencia de Adán y Eva?

Aquí es posible una variedad de respuestas. Su estudiante podría decir que el castigo tenía sentido porque Dios, siendo santo, no puede tolerar el pecado. Quizás resalte la gracia de Dios al no matar a Adán y Eva inmediatamente. Siéntase libre de responder también con sus pensamientos.

Génesis 2:17 nos dice que Dios dijo, “Del árbol del conocimiento del bien y del mal no deberás comer. El día que de él comas, sin duda morirás.” Pero Adán y Eva no murieron inmediatamente después de comer del árbol prohibido.* ¿O sí?

Muerte física: Los cuerpos de Adán y Eva no murieron de inmediato, pero Dios les dijo que algún día morirían y regresarían al polvo. Antes de que comieran el fruto prohibido, la muerte no había entrado en el mundo. Adán y Eva podrían haber vivido para siempre en el paraíso que Dios había creado para ellos. En cambio, sufrieron enfermedades y, finalmente, la muerte física.

Muerte espiritual: Aunque no murieron físicamente de inmediato, experimentaron la muerte espiritual de inmediato. Antes de pecar, vivían en total paz, satisfacción, y gozo con Dios. Después de pecar, sintieron vergüenza y culpa. Intentaron esconderse de Dios. Dios los expulsó del paraíso que habían disfrutado. Esto los separó de Dios y dañó su relación con Él.

Por nuestra cuenta, no podemos reparar nuestra relación con Dios. Sin embargo, Dios envió a Su Hijo, Jesús, para redimirnos del pecado, darnos nueva vida, y restaurar nuestra relación con Él.

7. En sus propias palabras, ¿qué es la muerte espiritual?

El estudiante puede decir que la muerte espiritual es estar separado de Dios, sentir vergüenza por el pecado, o carecer de la paz y el gozo que Dios proporciona. Es distinta de la muerte física y entró al mundo a través del pecado.

VERDAD 9: Dios proporciona restauración y esperanza a través de Jesucristo.

Dios decidió no dejar a la humanidad en un estado quebrantado y desesperado. Nuestra situación puede parecer imposible de arreglar, pero con Dios, nunca es desesperada.

La sabiduría mundana o los libros de autoayuda pueden hacernos sentir mejor con nosotros mismos y con nuestra naturaleza pecaminosa. Pueden ofrecer ideas prácticas para mejorarnos. Pero hay una manera aún mejor de lograr una profunda satisfacción personal y paz. A través de Jesucristo, Dios nos invita a una relación con Él y nos ofrece vida espiritual.

En su carta a los cristianos de Roma, el apóstol Pablo escribió:

Porque así como por la desobediencia de uno solo (Adán) muchos fueron hechos pecadores, también por la obediencia de uno solo (Jesús) muchos serán hechos justos. (Romanos 5:19, palabras entre paréntesis añadidas)

8. La palabra “Evangelio” significa buenas noticias y se refiere al mensaje de salvación a través de la vida, muerte, y resurrección de Jesús. Romanos 5:19 ofrece una explicación del Evangelio en una sola frase. En una a tres oraciones, usando sus propias palabras, ¿cómo explicaría el Evangelio de Jesús?

El estudiante puede parafrasear Romanos 5:19 y decir que la obediencia de Jesús nos hace justos. O puede mencionar los hechos históricos de la vida, muerte, y resurrección de Jesús y lo que eso significa para él/ella. Siéntase libre de compartir su propio breve resumen del Evangelio.

9. ¿De qué manera ha cambiado su vida desde que se convirtió en seguidor de Jesús? Si no ha decidido seguir a Jesús, ¿qué cambios positivos espera todavía en su vida?

Si está siguiendo a Jesús, el estudiante puede mencionar cómo fue liberado de conductas dañinas o circunstancias difíciles o cómo se le dio paz y gozo en lugar de culpa y vergüenza. Celebre estos cambios con él/ella. Si no sigue a Jesús, aproveche esta oportunidad para relacionarse suavemente con él/ella. ¿Qué le impide seguirlo?

Lea **1 Corintios 15:3–8**. Estos versículos explican con más detalle el Evangelio de Jesús y cómo la muerte y resurrección de Jesús nos salvaron de nuestros pecados.

10. ¿Qué información dijo Pablo que era de primera importancia (versículos 3–4)?

1 Corintios 15:3–4 dice, “Porque ante todo les transmití a ustedes lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras.” El estudiante puede citar el pasaje o simplemente enumerar la muerte, sepultura, y resurrección de Jesús.

11. Algunas personas dicen que Jesús fue simplemente un gran hombre y un gran maestro, pero nada más. ¿Qué les diría sobre su malentendido del Evangelio?

La respuesta del estudiante debe reflejar el hecho de que Jesús es el Hijo de Dios y Dios mismo y que vino a la tierra para salvarnos de nuestros pecados mediante Su muerte y resurrección.

Preguntas para un pensamiento más profundo

1. Según lo que aprendió en esta lección, ¿cómo le explicaría a un(a) amigo(a) lo que significa ser creado a imagen de Dios?

Después de haber estudiado la lección, el estudiante debería tener una mejor idea de lo que significa ser creado a imagen de Dios. El estudiante podría mencionar nuestra capacidad de tener una relación con Dios o nuestro llamado a reflejar la gloria de Dios. El estudiante también puede escribir sobre cómo la imagen de Dios fue torcida y rota por el pecado, pero Jesús la restauró.

2. Todos los humanos son creados a imagen de Dios. ¿Cómo afecta saber eso la manera en que ve y trata a los demás?

Tenemos la esperanza de que, al aprender sobre la imagen de Dios en toda la humanidad, el estudiante crezca en su compasión hacia los demás. Saber que su prójimo está creado a imagen de Dios debería llevarlo a ver el mérito y el valor inherente de su prójimo y tratarlo en consecuencia.

En esta lección, aprendió:

- Dios creó a los humanos a Su imagen.
- La imagen de Dios se torció y se quebró, separando a la humanidad de Dios.
- Dios proporciona restauración y esperanza a través de Jesucristo.

Paso de acción

Lea **Génesis 3:8–9**. Dios llamó a Adán y Eva después de que pecaron. Piense en una ocasión en la que se estaba escondiendo o evitando a Dios y Él le llamó. ¿Cómo llamó su atención? ¿Cómo respondió usted? Escriba aquí sus reflexiones.

LECCIÓN 4: Jesús, el Salvador perfecto

Enfoque de la lección:

Jesús es a la vez Dios y hombre, y es la esperanza del mundo.

A lo largo de la historia, muchas personas han afirmado ser enviadas por Dios. Algunas de ellas incluso han afirmado ser Dios encarnado. Algunas de estas personas atrajeron un gran número de seguidores y establecieron religiones. Pero ninguno de estos supuestos salvadores puede salvarnos. Sólo hay un Salvador: Jesucristo. Sabemos que podemos confiar en Él porque demostró que era quien decía ser y cambió el mundo para siempre.

En un curso anterior, *¿Quién Es Jesús?*, aprendió sobre la vida, muerte, y resurrección de Jesús. En esta lección, veremos más de cerca quién es Jesús y qué significa eso para nosotros hoy.

Una de las secciones más útiles de la Biblia para entender a Jesús es el primer capítulo del Evangelio de Juan. El capítulo 1 de Juan debería disipar cualquier duda de que Jesús es Dios, que vino a la tierra en la carne de un hombre plenamente humano. Muestra que es un error pensar que Jesús fue simplemente un buen maestro o una buena persona pero no Dios.

Lea **Juan 1** y responda las siguientes preguntas:

1. Juan describió el Verbo, o Jesús, como alguien que contenía vida que era la “luz de la humanidad” (versículo 4). ¿Cómo describió Juan esta luz y su efecto en la tierra (versículo 5)?

Juan dice, “Esta luz resplandece en la oscuridad y la oscuridad no ha podido apagarla.”

2. Enumere al menos cuatro cosas que los versículos 10 al 14 nos enseñan acerca de Jesús.

Las respuestas pueden incluir las siguientes: Jesús creó el mundo; Fue rechazado por el mundo; Fue rechazado por Su propio pueblo; A los que creían en Él les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios; Se hizo carne y vivió en la tierra; Mostró la gloria del Padre.

VERDAD 10: Jesús es verdaderamente Dios.

El primer capítulo de Juan está lleno de verdades sobre Jesús. Juan declaró claramente al comienzo de su Evangelio que Jesús es Dios, no un ángel o un tipo de ser piadoso. Jesús no es un dios con “d” minúscula. Jesús no es un dios superior entre otros dioses más pequeños o menores. Jesús es el mismo Verbo de Dios que se hizo carne—una verdadera persona humana viviendo en la tierra (Juan 1:14).

El Verbo, cuando habla de Jesús, no puede ser otra cosa que Dios (Juan 1:1–4, 10, 14). Juan escribió que “el Verbo era Dios.” En la Lección 2 de este curso, aprendió que Jesús, el Hijo de Dios, no es el Padre, pero ambos son Dios (Juan 1:14).

La Biblia enseña claramente que Jesús es Dios. Él no es Dios Padre ni Dios Espíritu Santo, pero es igual y está unido al Padre y al Espíritu Santo como parte de la Trinidad.

3. ¿Por qué cree que algunas personas creen que Jesús fue un buen hombre y un buen maestro pero no el Hijo de Dios ni Dios mismo?

El estudiante puede decir que algunas personas saben un poco acerca de Jesús pero no tienen fe en Él. Otra posible respuesta es que pueden tener una opinión negativa sobre el cristianismo o los cristianos. Si el estudiante ha intentado evangelizar, lo más probable es que haya encontrado esta objeción o incluso haya expresado algo similar. Esta es una objeción común en el Islam, que prevalece en algunas prisiones.

Jesús mismo dijo a los discípulos, “El que me ha visto a mí ha visto al Padre” (Juan 14:9). El apóstol Pablo, en varias de sus cartas a las iglesias, destacó la realidad y la importancia de la verdad de que Jesús era Dios. Aquí están algunos ejemplos:

Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito sobre toda creación, porque por medio de él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de él y para él. (Colosenses 1:15–16)

La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. (Filipenses 2:5–7)

Pablo sufrió mucho a causa de sus enseñanzas acerca de Jesús. Fue golpeado, torturado, y encarcelado varias veces. Mientras reflexionaba sobre su experiencia y la importancia de las verdades que enseñaba, Pablo hizo un comentario interesante: “Si la esperanza que tenemos en Cristo fuera solo para esta vida, seríamos los más desdichados de todos los mortales” (1 Corintios 15:19).

4. ¿Qué cree que quiso decir Pablo con esto?

El propósito de esta pregunta es ayudar al estudiante a considerar la importancia de la resurrección de Jesús. Si Jesús no ha resucitado físicamente de entre los muertos, no tenemos esperanza para el futuro, y todo en lo que hemos basado nuestras vidas no tiene valor.

Podemos sentir un gran consuelo al saber que Jesús es Dios y no sólo un buen maestro. Como dijo Pablo, si Jesús no fuera Dios, no habría esperanza de vida después de la muerte. Debido a que Jesús es Dios, podemos depositar nuestra confianza en Él.

VERDAD 11: Jesús era completamente humano.

Juan 1 también nos enseña la importancia de que Jesús haya vivido en la tierra como hombre. Era un humano real que necesitaba dormir y comer. Incluso fue tentado por Satanás, tal como lo somos todos nosotros, pero nunca pecó (Hebreos 4:15).

Cuando Jesús vivió en la tierra, Él no era simplemente un espíritu que parecía ser humano. Es importante entender que Jesús necesitaba ser completamente humano para poder morir en la cruz por nuestros pecados. A veces tendemos a pensar en Jesús como una especie de superhéroe o mago. Él no es ninguna de las dos cosas. Jesús asumió una naturaleza humana como la nuestra. Él era tanto un hombre como Dios.

5. ¿Le consuela saber que Jesús era humano? ¿Por qué o por qué no?

Esta pregunta anima al estudiante a ver cuán accesible es Jesús. Él sabe lo que es ser humano. Él puede comprender plenamente nuestras debilidades porque pasó tiempo en la tierra en un cuerpo físico, soportando tentaciones y pruebas que son comunes a la humanidad.

Lea **Colosenses 1:15–20**.

6. ¿El Hijo (Jesús) es la imagen de quién (versículo 15)?

Jesús es “la imagen del Dios invisible.”

7. ¿Quién creó todas las cosas (versículo 16)?

Jesús, que también es Dios.

8. ¿Cómo tenemos paz con Dios (versículo 20)?

Tenemos paz a través de la sangre de Jesús, que fue derramada en la cruz para el perdón de nuestros pecados, reconciliándonos con Dios.

VERDAD 12: La obediencia de Jesús en la vida y en la muerte es nuestra única esperanza.

En Juan 1, aprendemos mucho sobre por qué Jesús, el Verbo eterno, se hizo carne. Lo hizo para mostrarnos quién es Dios y cómo es Dios (Juan 1:18) y para permitirnos llegar a ser hijos de Dios (Juan 1:12). Jesús hizo estas cosas al vivir una vida justa* y morir sin pecado* en nuestro lugar.

En los días de Jesús, los romanos mataron a miles de personas mediante la crucifixión.* Como cristianos, creemos que la muerte de Jesús fue diferente de la muerte de otros que murieron de la misma manera horrible. ¿Qué hizo que Su crucifixión fuera diferente? La crucifixión de

Jesús tuvo un propósito deliberado y eterno. Era una parte necesaria del plan de Dios para que los humanos volvieran a tener una relación con Dios tal como Él los creó. Este propósito sólo pudo lograrse debido a dos características únicas de Jesús.

Primero, Jesús no tenía pecado. Aunque era humano, nunca desobedeció a Dios. No hizo nada contra la ley de Dios. Debido a que Él era el Cordero de Dios sin mancha ni contaminación (1 Pedro 1:19), pudo ser crucificado por nuestras malas acciones.

Segundo, Jesús era justo. Siempre hizo lo que era perfecto. No sólo evitó pecar durante toda Su vida en la tierra, sino que también obedeció a Dios perfectamente. Hizo todo lo que requería la ley de Dios.

9. Jesús era a la vez sin pecado y justo. ¿Cuál es la diferencia entre sin pecado y justo?

Jesús era sin pecado porque nació sin pecado y nunca desobedeció la ley de Dios. No sólo no pecó, sino que es perfectamente justo en Su naturaleza y obedeció perfectamente la ley de Dios.

Jesús vivió Su vida en la tierra como el hombre perfecto. Lo más importante es que murió en la cruz en nuestro lugar como el Cordero de Dios sin pecado. Esta verdad sobre Jesús nos lleva al corazón del Evangelio. Si creemos y ponemos nuestra confianza en Jesús, Dios nos ve sin pecado y justos debido a lo que Jesús hizo por nosotros. La obediencia de Jesús al morir en la cruz hizo posible que nos convirtiéramos en hijos de Dios. Como dice 2 Corintios 5:21, “Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios.”

Juan 1:12 afirma que todos los que tienen fe en Jesús reciben “el derecho de ser hechos hijos de Dios.” No hay otra manera de convertirnos en hijos de Dios que creer en Jesús. Como hijos de Dios, pasaremos la eternidad con Jesús como parte de la familia de Dios.

10. Como hijos de Dios, podemos referirnos a Él directamente como “Padre,” como nos enseñó Jesús (Mateo 6:9). ¿Cómo le hace sentir referirse a Dios como su Padre? ¿Es fácil o difícil? Favor de explicar su respuesta.

Algunos estudiantes han tenido experiencias horribles a manos de sus padres. Puede resultarles difícil relacionarse con Dios como su Padre. Si esto es difícil para su estudiante, anímele a ver a Dios como un Padre amoroso que se preocupa profundamente por él/ella.

VERDAD 13: Jesús resucitó de entre los muertos y fue al cielo, donde continúa Su obra hasta el día de hoy.

La muerte de Jesús en la cruz no es el final de la historia del Evangelio. Después de ser sepultado en una tumba durante tres días, Jesús resucitó de entre los muertos. Jesús está vivo y bien ahora mismo, sentado a la diestra de Dios (Efesios 1:19-20).

Justo antes de morir, Jesús dijo, “Todo se ha cumplido” (Juan 19:30). La muerte de Jesús fue el pago total por nuestros pecados. La resurrección de Jesús de entre los muertos es la prueba de que Jesús es quien dijo ser y que la reconciliación* con Dios está disponible para nosotros. Es la prueba de que la deuda por nuestros pecados ha sido pagada en su totalidad.

Jesús resucitó de entre los muertos para que podamos tener nueva vida (Romanos 6:3; Colosenses 3:1–4). Estábamos espiritualmente muertos antes de conocer a Jesús. Ahora, Jesús es la fuente de nuestra nueva vida.

Después de que Jesús resucitó de entre los muertos, comenzó la siguiente etapa en Su obra como nuestro fiel sacerdote en el cielo. Hebreos 7:25 dice que Jesús vive para interceder* por nosotros. ¡Jesús vive para usted! Piense en esa verdad. Los cristianos a menudo hablamos de que Jesús murió por nosotros, pero nosotros no hablamos a menudo de que Jesús vive para nosotros en este momento. Esta verdad debería traernos una gran paz. Cualquier cosa por la que esté pasando, Jesús lo sabe. Él está con usted, y se preocupa por sus necesidades.

11. ¿Por qué Jesús resucitó de entre los muertos? Enumere al menos dos razones.

El estudiante debería haber enumerado al menos dos de los siguientes: Jesús resucitó de entre los muertos para pagar completamente por nuestros pecados. Resucitó de entre los muertos para demostrar que era quien decía ser y que la reconciliación con Dios era posible para la humanidad. Él resucitó de entre los muertos para darnos nueva vida en lugar de muerte espiritual. Resucitó de entre los muertos para poder comenzar Su ministerio en el cielo y enviar el Espíritu Santo a Sus seguidores.

12. Si cree que Jesús es quien dice ser, ¿cómo afecta eso su disposición a seguirlo y obedecerlo?

Esta pregunta pide al estudiante que considere la autoridad que Jesús reclama sobre su vida. Si Jesús es quien dice ser, seríamos tontos si no lo siguiéramos. Si su estudiante no cree esto, tómese un momento para animarle a profundizar más. ¿Qué le impide creer?

Preguntas para un pensamiento más profundo

1. Elija una de las verdades de la fe que aprendió en esta lección. ¿Cómo esa verdad le da esperanza y paz?

Esta pregunta anima al estudiante a comprender el valor práctico de una de las siguientes verdades cubiertas en esta lección: Jesús es verdaderamente Dios; Jesús era completamente humano; La obediencia de Jesús en la vida y en la muerte es nuestra única esperanza; Jesús resucitó de entre los muertos y fue al cielo, donde continúa Su obra hasta el día de hoy. Considere compartir su propia respuesta a la pregunta.

2. Lea Hebreos 2:5–18. ¿En qué se parecía Jesús a nosotros cuando se hizo humano? ¿Por qué era importante para Jesús ser plenamente humano como nosotros?

Él compartió nuestra humanidad común. Él entendió nuestras debilidades y flaquezas. Tuvo que ir a la cruz y sufrir por nosotros según la voluntad del Padre. Tenía que ser hecho como nosotros, pero sin pecado, para poder servir como nuestro sumo sacerdote—nuestro representante ante Dios Padre.

En esta lección, aprendió:

- Jesús es verdaderamente Dios.
- Jesús era completamente humano.
- La obediencia de Jesús en la vida y en la muerte es nuestra única esperanza.
- Jesús resucitó de entre los muertos y fue al cielo, donde continúa Su obra hasta el día de hoy.

Paso de acción

La mayoría de las enseñanzas falsas sobre Jesús se centran en malentendidos sobre quién era Jesús. Algunas religiones enseñan que Jesús fue un buen maestro, un gran hombre, un profeta de Dios, un hijo de Dios pero no Dios, o un espíritu. Repase esta lección y haga una lista de verdades sobre Jesús. Si es posible, conéctese con otro cristiano, revisen juntos su lista, y vean si tiene otras verdades para agregar a la lista.

LECCIÓN 5: ¿Quién puede ser salvo?

Enfoque de la lección:

La salvación es para todo aquel que responde humildemente al Evangelio de Jesucristo.

Lucas 18:9–14 registra la parábola de Jesús sobre un fariseo* y un recaudador de impuestos. Los fariseos eran líderes religiosos en la época de Jesús. Exteriormente parecían justos y santos, pero también eran muy controladores y se provechaban de la gente. Debido a sus posiciones religiosas, muchos de ellos despreciaban a la gente común.

Los recaudadores de impuestos eran judíos que recaudaban dinero de los impuestos para el gobierno romano. A menudo cobraban más de lo adeudado y luego se embolsaban el dinero extra. Los recaudadores de impuestos no eran muy queridos por los demás.

En la parábola de Jesús, ambos hombres hablaron con Dios en oración en el templo de Jerusalén.

Lea **Lucas 18:9–14**.

1. Jesús dijo que el recaudador de impuestos estaba justificado ante Dios. Justificado, en un sentido religioso, significa “declarado justo.” ¿Por qué cree que Jesús consideró justificado al recaudador de impuestos?

Esta pregunta resalta la ironía de la parábola de Jesús: el que parece más pecador es el que está bien con Dios. El estudiante tal vez mencione que el corazón humilde y arrepentido del recaudador de impuestos agradó a Dios.

2. Dios estaba complacido con el corazón del recaudador de impuestos pero no con el del fariseo. ¿Por qué el fariseo no fue justificado?

El fariseo estaba orgulloso de sus buenas obras, menospreciaba al recaudador de impuestos, y se exaltaba a sí mismo en lugar de a Dios. Pensó que era lo suficientemente bueno por sus propios méritos y que no necesitaba ser salvado.

Jesús explicó que el recaudador de impuestos vino a Dios humildemente, sin ninguna confianza en su propia bondad o justicia. Comprendió que era pecador y necesitaba perdón y gracia. Pero el fariseo pensó que era justo. Creía que no necesitaba arrepentirse ni ser salvo.

¿Qué significa ser salvo? En general, ser salvo significa ser rescatado del peligro o desastre. En la fe cristiana, significa ser rescatado del pecado y sus consecuencias.

Sin Jesús, estamos ante Dios—la máxima autoridad de todas—culpables y convencidos de pecado. Ser salvo, o recibir la salvación, significa que no seremos juzgados culpables, y

pasaremos la eternidad con Dios. Somos declarados no culpables porque Jesús tomó nuestro lugar al aceptar el castigo que merecíamos. Esas son las buenas nuevas del Evangelio. Pero la cosa no termina ahí. Dios también nos da nueva vida a través de Su Espíritu Santo. Él nos permite vivir como sus verdaderos hijos e hijas. Esto puede parecer demasiado bueno para ser verdad, ¡pero es verdad!

En el libro de Efesios, el apóstol Pablo proporcionó un resumen muy claro del Evangelio en el que todos los cristianos pueden estar de acuerdo.

Lea **Efesios 2:1–10** y complete las siguientes afirmaciones:

3. Cuando seguimos los caminos de este mundo y del gobernante del reino del aire (Satanás), estábamos **MUERTOS** en nuestras transgresiones y pecados (versículos 1–2).
4. Debido al gran amor de Dios por nosotros, nos dio **VIDA** con Cristo (versículos 4–5).
5. Es por **GRACIA** que somos salvos (versículo 5).
6. Dios nos resucitó con Cristo y nos sentó con Él en las regiones **CELESTIALES** (versículo 6).
7. Hemos sido resucitados espiritualmente con Cristo para que Dios pueda mostrar la incomparable **RIQUEZA** de Su gracia, expresada en Su bondad para con nosotros en Cristo Jesús (versículo 7).
8. Es por **GRACIA** que hemos sido salvos, mediante la **FE** (versículo 8).
9. No somos salvos por nuestras buenas obras, lo que significa que nadie puede **JACTARSE** de su salvación (versículo 9).
10. Somos obra de Dios, creados en Cristo Jesús para hacer **BUENAS OBRAS**, las cuales Dios preparó de antemano para que las hiciéramos (versículo 10).

Este resumen proporciona un buen esquema para que lo usemos cuando compartimos el Evangelio con otros.

11. Según sus propios estudios y experiencia, ¿cómo respondería a alguien que le preguntara: “¿Qué es el Evangelio?”

El estudiante puede resumir Efesios 2:1–10 o dar una respuesta basada en su experiencia personal de recibir el Evangelio.

VERDAD 14: A través de la salvación, recibimos el perdón de nuestros pecados y una nueva vida como hijos de Dios.

En la Lección 3, aprendimos que todos pecaron y fueron separados de Dios a causa del

pecado. Dios le dio mandamientos, también llamados la Ley,* a Moisés, y el pueblo de Dios tiene que obedecerlos. Si somos honestos, sabemos que con frecuencia no obedecemos los mandamientos de Dios. Pero Dios, en Su perfecto amor, envió a Su propio Hijo para recibir nuestro castigo y darnos nueva vida.

12. Escriba una breve oración o poema de acción de gracias a Dios por ofrecernos gratuitamente el don de la salvación y el perdón de los pecados.

Esta pregunta anima al estudiante a involucrar sus emociones y expresar creativamente su agradecimiento a Dios. Celebre su creatividad.

Cada uno de nosotros tiene una historia diferente sobre cómo llegamos a creer y confiar en Jesús para recibir esta nueva vida. Pero todos compartimos algunas experiencias comunes con otros creyentes cristianos:

Admitimos ante Dios y ante nosotros mismos que somos pecadores.

Creemos en la buena noticia del Evangelio: que, a través de Jesús, tenemos perdón de pecados y nueva vida como hijos de Dios.

Declaramos que Jesús es ahora el Señor de nuestras vidas.

Fe, arrepentimiento, y seguridad

Hay tres cosas importantes que debemos saber acerca de la salvación a través de Jesús. Primero, no podemos acercarnos a Dios a menos que Él nos atraiga hacia Él. La fe es un don que proviene de la gracia de Dios. Cuando Jesús preguntó a los discípulos quién pensaban que era Él, Pedro dijo: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” Jesús le dijo a Pedro: “Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás . . . , porque eso no te lo reveló ningún mortal, sino mi Padre que está en el cielo” (Mateo 16:16–17). La fe de Pedro en Jesús vino directamente de Dios. Por lo tanto, Pedro pudo depositar su total confianza en Jesús. Fe es tener confianza en que todas las promesas de Dios en el Evangelio se aplican a nosotros.

La fe viene de Dios, pero Dios quiere que sigamos creciendo en nuestra fe. La fe es como un músculo; tiene que ser ejercitado y fortalecido. Hacemos esto orando, leyendo la Biblia, y rodeándonos de otros creyentes que puedan animarnos en las épocas de nuestras vidas en las que nuestra fe puede ser débil. Nuestra fe también se fortalece cuando Dios muestra Su confiabilidad en nuestras vidas.

13. ¿Cómo alguien le ha animado cuando su fe necesitaba ser fortalecida?

Esta es una oportunidad para que el estudiante reflexione sobre un momento en el que ha sido consolado y considere cómo, “con el mismo consuelo que de Dios hemos recibido, también nosotros podamos consolar a todos los que sufren” (2 Corintios 1:4). Siéntase libre de compartir una experiencia similar y desafiar a su estudiante a buscar maneras de animar a otros.

14. Dé un ejemplo de su vida de cómo Dios le ha demostrado que puede confiar en Él.

Una parte importante de la vida cristiana es confiar en que Dios cumplirá Sus promesas. Esta pregunta brinda una oportunidad para que el estudiante considere cómo Dios ha sido fiel en su vida.

En segundo lugar, junto con la fe, el arrepentimiento es una parte clave de nuestra salvación. Jesús murió por los pecados del mundo entero. Pero no todos los que escuchan las buenas nuevas del Evangelio están dispuestos a pasar de una vida de egoísmo y pecado a una vida de caminar con Dios y seguir Sus mandamientos. En la historia del fariseo y el recaudador de impuestos, vimos que el recaudador de impuestos comprendía su pecaminosidad y su necesidad de Dios. Había venido a Dios con humildad, comprendiendo su desesperada necesidad de gracia. Estaba arrepentido. El fariseo, en cambio, pensaba que ya era una buena persona. No creía que necesitara cambiar nada de sí mismo. No estaba arrepentido.

Muchos versículos de la Biblia hablan de la importancia del arrepentimiento en la vida del pueblo de Dios.

Complete los siguientes versículos llenando los espacios en blanco.

15. 2 Crónicas 7:14 — “Si mi pueblo, que lleva mi nombre, se **HUMILLA** y ora, y me **BUSCA** y abandona su **MALA CONDUCTA**, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y restauraré su tierra.”

16. 1 Juan 1:9 — “Si **CONFESAMOS** nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los **PERDONARÁ** y nos limpiará de toda maldad.”

Dios no simplemente nos perdona y luego nos deja resolver las cosas por nuestra cuenta. La tercera cosa importante que debemos saber acerca de nuestra salvación es que Dios quiere que tengamos seguridad, o certeza, de que hemos sido perdonados y salvos. La raíz de la palabra “seguridad” es “seguro.” Cuando nos convertimos en cristianos, podemos disfrutar de la paz de saber con seguridad que pertenecemos a Dios. Jesús dijo lo siguiente:

“Les aseguro que el que oye mi palabra y cree al que me envió tiene vida eterna y no será juzgado, sino que ha pasado de la muerte a la vida.” (Juan 5:24)

Cuando Jesús comenzó una oración con las palabras “Les aseguro,” quiso enfatizar la importancia de lo que estaba diciendo. Nuestras vidas cambian cuando tenemos paz y certeza de que pertenecemos a Dios, sin temer ya a pasar la eternidad separados de Él. La salvación trae la seguridad de que Dios nos ama y nos llama Sus hijos.

VERDAD 15: Todo aquel que responda a Jesús con fe recibirá nueva vida.

El apóstol Pablo ilustró el concepto de nueva vida a través de Jesús cuando escribió:

Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo! (2 Corintios 5:17)

Pablo no dijo que sólo algunas personas en Cristo son nuevas creaciones; dijo que cualquiera persona en Cristo es una nueva creación. Como nuevas creaciones, hemos nacido de nuevo, y somos formados y moldeados de acuerdo con el plan de Dios para nuestras vidas. Puede que no siempre parezca que estamos cambiando, pero por fe, podemos creer que Dios nos está convirtiendo en algo nuevo incluso cuando todavía no vemos los resultados.

El libro de Hebreos en el Nuevo Testamento nos dice que la fe es creer en algo que no podemos ver con nuestros ojos.

Ahora bien, la fe es tener confianza en lo que esperamos, es tener certeza de lo que no vemos. (Hebreos 11:1)

La fe es más que creer que algo podría ser verdad. Si tenemos fe, nuestras acciones reflejarán lo que decimos que creemos. Si creemos en Jesús, responderemos con fe siguiéndolo. Santiago, en su carta en el Nuevo Testamento, dijo que hasta los demonios creen en Dios y se estremecen (Santiago 2:19). La diferencia es que los demonios creen en Dios pero no ponen su confianza en Dios.

Cuando tenemos fe, estamos dispuestos a confiarle a Dios nuestras vidas y nuestras almas eternas. Incluso cuando las cosas no van bien en nuestras vidas, como creyentes, continuamos buscando y siguiendo a Dios porque tenemos confianza en que Dios hará las cosas que dice que hará. Por ejemplo, si creemos que Dios recompensa a quienes lo buscan, seremos buscadores de Dios. Continuaremos buscando y siguiendo a Dios incluso cuando experimentemos tiempos difíciles.

En realidad, sin fe es imposible agradar a Dios, ya que cualquiera que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y que recompensa a quienes lo buscan. (Hebreos 11:6)

Una organización llamada Gallup realiza encuestas sobre muchos temas para ver qué piensa y cree la gente. En 2017, Gallup preguntó a personas al azar en todo los Estados Unidos: “¿Cree usted en Dios?” El ochenta y siete por ciento de los encuestados dijo que sí. Pero no todos los que dicen tener fe en Jesús viven una vida que demuestra lo que dicen creer.

17. ¿Cuál es la diferencia entre creer que hay un Dios y confiar en Dios?

Creer que hay un Dios implica sólo la mente; poner nuestra confianza en Dios implica todo nuestro ser. Cuando ponemos nuestra confianza en Dios, nos rendimos a Su voluntad. Esto impacta todos los aspectos de nuestras vidas.

18. ¿Por qué cree que tanta gente dice que cree en Dios pero no confía en Él lo suficiente como para seguirlo en su vida diaria?

Es posible que algunas personas no estén dispuestas a entregar su propia voluntad a la voluntad de Dios. Es posible que hayan crecido en un entorno en el que no se podía confiar en sus propios cuidadores. Puede que tengan conocimiento mental acerca de Dios pero no hayan experimentado Su amor. Otros pueden estar enojados con Dios debido a circunstancias de la vida.

Dios no nos ha llamado a decir simplemente que creemos en Él y dejarlo así. Nos ha llamado a participar activamente con Él en el mundo que Él creó. Hemos nacido de nuevo con un propósito. En su carta a los romanos, Pablo escribió:

Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito. (Romanos 8:28)

Tener fe en Dios significa que confiamos en que Él está obrando por el bien de todos los que lo aman. Sin embargo, los pensamientos y caminos de Dios están muy por encima de lo que podemos entender. En tiempos difíciles, puede que no quede claro lo que Dios está haciendo. Pero podemos encontrar paz cuando confiamos en que Dios usa todas las cosas, incluidos nuestros errores, para Sus propósitos. Cuando la vida no va como esperamos o queremos, confiar en que Dios sabe lo que está haciendo nos ayudará a permanecer cerca de Él incluso en las tormentas de la vida. Este es el tipo de fe que requiere seguir a Dios.

VERDAD 16: Nadie es demasiado pecador o malo para ser salvo.

Puede que le resulte más fácil creer que Dios ama a los demás que creer que Dios le ama a usted. Vivimos con nosotros mismos todos los días, y sabemos que nuestros pensamientos y acciones no siempre coinciden con lo que Dios espera de nosotros. Además de eso, tenemos un enemigo, Satanás, que nos dice que no somos lo suficientemente buenos para ser cristianos. Satanás trabaja sin parar, tratando de convencer a los seguidores de Jesús de que no son dignos del amor de Dios.

La salvación no se ofrece en función de lo buenos o malos que seamos. Nadie es lo suficientemente bueno para ganarse la salvación. En Romanos 3:10, Pablo escribió, “Así está escrito: ‘No hay un solo justo, ni siquiera uno.’”

19. Escriba una marca de verificación junto a la declaración a continuación que crea que refleja más fielmente Romanos 3:10:

Algunas personas son mejores que otras y más merecedoras del perdón y el amor de Dios.

Nadie puede ser salvo.

✓ Ninguna persona que alguna vez haya vivido fue lo suficientemente justa por sí misma como para merecer la gracia y el perdón de Dios.

Esta verdad—que nadie es demasiado pecador o malo para ser salvo—puede ser la verdad más importante que hay que entender acerca de Dios.

Pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios. (Romanos 3:23)

Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. (Romanos 5:8)

Según los versículos que acaba de leer, ¿son verdaderas o falsas las siguientes afirmaciones?

20. **FALSO** Cristo murió por nosotros cuando finalmente éramos lo suficientemente buenos para merecerlo.
21. **FALSO** Algunas personas no tienen pecado en sus vidas.
22. **FALSO** La gente es básicamente buena.
23. **FALSO** La vida de algunas personas está a la altura de la gloria de Dios.

Es muy importante entender que no importa lo que hayamos hecho en el pasado, podemos recibir el perdón de los pecados y una vida nueva en Jesucristo. Es posible que hayamos hecho cosas que nuestros amigos, familiares, o la sociedad no están dispuestos a perdonarnos por hacer. Pero podemos saber con certeza que Dios ofrece perdón por cada pecado.

Por eso el Evangelio es “buena noticia.” Qué alivio saber que, aunque hayamos sido enemigos de Dios en el pasado, Dios nos ama y desea tener una relación con nosotros. Puede que esto no parezca justo. ¡Eso es porque no lo es! Para ser justo, Dios podría castigarnos por cada uno de nuestros pecados. Pero en cambio, gracias a la misericordia de Dios, Jesús “mismo, en su cuerpo, llevó al madero nuestros pecados” (1 Pedro 2:24). Él tomó el castigo que merecíamos para que pudiéramos pasar la eternidad con Él. “¡Gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor!” (Romanos 7:25).

Pregunta para un pensamiento más profundo

1. Al reflexionar sobre su camino de fe, ¿cuál de estas tres cosas le ha resultado más difícil: estar seguro de que Dios le ama, tener confianza en que Dios ha perdonado todos sus pecados, o hacer las buenas obras para las que Dios le ha creado? Favor de explicar su respuesta.

Esta pregunta está diseñada para que el estudiante piense en la dirección general de su vida cristiana. Todos nosotros, de una manera u otra, luchamos con estas tres cosas. Esta puede ser una buena oportunidad para compartir sus propias luchas y animar a su estudiante a que no está solo.

En esta lección, aprendió:

- A través de la salvación, recibimos el perdón de nuestros pecados y una nueva vida como hijos de Dios.
- Todo aquel que responda a Jesús con fe recibirá nueva vida.

- Nadie es demasiado pecador o malo para ser salvo.

Paso de acción

Vuelva a leer su respuesta a la pregunta 13. Piense en alguien que conoce que necesita ánimo en su fe. ¿Cómo puede bendecirle o animarle? Envíele una nota a esa persona o pase algún tiempo orando por ella.

LECCIÓN 6: El Espíritu Santo, el dador de vida

Enfoque de la lección:

Jesús envió al Espíritu Santo para enseñarnos y darnos nueva vida.

En la Lección 2, aprendió que el Espíritu Santo es Dios, tal como lo son el Padre y el Hijo. En esta lección, aprenderá más sobre el papel del Espíritu Santo en nuestras vidas como cristianos.

Antes de que Jesús fuera a la cruz, les dijo a Sus discípulos que los estaba dejando. Los preparó para la tristeza que experimentarían cuando regresara a Su Padre en el cielo. Jesús les dijo:

“Les conviene que me vaya porque, si no lo hago, el Consolador no vendrá a ustedes; en cambio, si me voy, se lo enviaré.” (Juan 16:7, asterisco agregado)*

Esta no era la primera vez que Jesús les hablaba a los discípulos sobre el envío del Consolador, o el Espíritu Santo. Anteriormente les había dicho que el Padre enviaría al Consolador en el nombre de Jesús.

Lea **Juan 14:26**.

1. ¿Qué les dijo Jesús a Sus discípulos que el Espíritu Santo haría por ellos?

Jesús dijo que el Espíritu Santo les enseñaría todas las cosas y les recordaría todo lo que Jesús les dijo.

2. Describa un momento en el que cree que el Espíritu Santo le ayudó a comprender algo que leyó en la Biblia o a determinar cómo lidiar mejor con una situación específica en su vida.

Esta pregunta anima al estudiante a buscar activamente la presencia del Espíritu Santo. Su respuesta debe relacionarse con un momento específico en el que recibió conocimiento del Espíritu Santo que le ayudó a comprender mejor a Dios, a sí mismo, o cómo responder a una circunstancia desafiante.

Después de haber pasado tres años viajando y ministrando con Jesús, Sus discípulos estaban asustados, tristes, y confundidos al saber que Jesús les sería arrebatado.

3. Describa las emociones que tuvo, o todavía tiene, debido a la separación de un ser querido.

Esta puede ser una pregunta difícil de responder para muchos de nuestros estudiantes debido al dolor de estar separados de sus familias. Es una pregunta desafiante, pero nuestros estudiantes viven cada día con la conciencia de la pérdida y pueden estar

agradecidos por la oportunidad de expresar sus emociones. Anime gentilmente a su estudiante y recuérdale que el Señor está con él/ella.

Como aprendió en la Lección 2, estamos en la presencia de Dios cuando cualquiera de las tres personas de la Trinidad (Padre, Hijo, y Espíritu Santo) está con nosotros. Aunque no podemos estar físicamente con Jesús en este momento, Jesús prometió estar con Sus seguidores “siempre, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20).

Jesús cumplió Su promesa y envió el Espíritu Santo a Sus discípulos poco después de regresar al cielo. Cuando los discípulos estaban todos reunidos en un solo lugar, el Espíritu Santo vino a ellos de una manera asombrosa y poderosa. Inmediatamente, los discípulos de Jesús comenzaron a predicar el Evangelio de una manera que cambió el mundo.

Lea **Hechos 2**.

4. Si hubiera estado entre la multitud escuchando predicar a Pedro, ¿cómo cree que se habría sentido? ¿Cómo hubiera reaccionado ante las acciones de los discípulos?

Esta pregunta invita al estudiante a imaginar la historia de Pentecostés a través de los ojos de la audiencia original para resaltar la importancia de este evento. El estudiante puede decir que habría sido escéptico o que habría quedado asombrado y lleno de fe. No dude en compartir su propia respuesta.

VERDAD 17: El Espíritu Santo da nueva vida a todos los que confían en Jesús.

Antes de creer en Jesús, el pecado traía muerte y decadencia a nuestras almas (Efesios 2:1). Pero en el momento en que creímos, el Espíritu Santo sopló nueva vida en nosotros. Llegamos a ser una nueva creación (2 Corintios 5:17).

Él nos salvó, no por nuestras propias obras de justicia, sino por su misericordia. Nos salvó mediante el lavamiento de la regeneración y de la renovación por el Espíritu Santo. (Tito 3:5)

Esto es lo que los cristianos llaman nacer de nuevo.* Cuando nacemos de nuevo, nuestro viejo yo, que está espiritualmente muerto, es reemplazado por un nuevo yo, vivificado por el Espíritu Santo.

En Juan 3, leemos acerca de un respetado maestro judío llamado Nicodemo. Jesús le dijo que necesitaba nacer de nuevo. Él explicó:

“Te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios. . . . Lo que nace del cuerpo es cuerpo; lo que nace del Espíritu es espíritu.” (Juan 3:5–6)

“Nacer de agua” significa ser limpiado del pecado. Jesús le estaba recordando a Nicodemo las palabras del profeta Ezequiel. Dios, hablando a través de Ezequiel, dijo que vendría un tiempo en el que limpiaría a las personas de todas sus impurezas, o pecados.

Lea **Ezequiel 36:24–28**.

5. ¿Cuáles son las dos cosas que Dios dijo que le daría al pueblo y la única que dijo que le quitaría (versículo 26)?

Dios dijo que les daría un corazón nuevo y un espíritu nuevo y quitaría sus corazones de piedra.

6. Después de que Dios pusiera Su Espíritu en el pueblo, ¿qué se sentirían impulsados a hacer (versículo 27)?

El Espíritu movería al pueblo a seguir los estatutos de Dios y obedecer Sus leyes.

7. ¿Qué dijo Dios acerca de la nueva relación entre Él y el pueblo (versículo 28)?

El pueblo vivirá en la tierra que Él prometió a sus antepasados; Él será su Dios y ellos serán Su pueblo.

Sin el Espíritu Santo, nuestra vida cristiana sería imposible. Dios toma nuestros duros corazones de piedra y los ablanda hasta convertirlos en corazones de carne. Piense en la dureza de una piedra. Antes de conocer a Jesús, nuestros corazones estaban endurecidos contra Dios y no estaban dispuestos a permitir que Dios nos usara. Nuestros nuevos corazones de carne pueden amar y mostrar misericordia a los demás como Dios desea. Gracias a la vida nueva que proporciona el Espíritu Santo, podemos seguir a Dios y tener una relación con Él.

8. ¿Qué sintió al recibir nueva vida en Cristo por el Espíritu Santo cuando se convirtió en cristiano? Si usted no es cristiano, ¿qué se interpone en su camino para llegar a serlo?

Esta pregunta es un intento de involucrar al estudiante a un nivel emocional. Recordar cómo nos sentimos cuando nuestros ojos se abrieron a Jesús por primera vez puede ser muy poderoso.

Si su estudiante escribió que no es cristiano, interactúe con él/ella suavemente y dígame que está orando por él/ella.

9. Desde que nació de nuevo, ¿cómo ha crecido en amor y misericordia por los demás? Favor de proporcionar un ejemplo.

El amor es uno de los frutos del Espíritu, y crecer en el amor por los demás también nos ayuda a ser más misericordiosos con los demás. El estudiante tiene el desafío de examinar su fe y determinar cómo el Espíritu Santo está obrando en él/ella y a través de él/ella.

Lo más importante que debemos recordar es que nuestra vida cristiana es una vida vivida por y a través del Espíritu Santo. El Espíritu Santo nos permite amar a los demás como Dios nos ama y ser misericordiosos con los demás como Dios nos ha mostrado misericordia.

VERDAD 18: El Espíritu Santo ayuda a los creyentes a vivir vidas de servicio santas y fructíferas.

Mientras Jesús enseñaba a la gente sobre el Reino de Dios, utilizó muchos ejemplos relacionados con la agricultura para ayudarlos a comprender. La gente de esa época dependía de los ciclos de siembra* y cosecha* de cultivos. En Gálatas 6:7, Pablo escribió, “Cada uno cosecha lo que siembra.” Sembrar es el acto de plantar semillas; cosechar es la recolección final de los cultivos.

Antes de convertirnos en cristianos, muchos de nosotros probablemente plantamos semillas de envidia, ira, y egoísmo (Gálatas 5:19–21). La cosecha de esas semillas nos alejó aún más de Dios y de Su plan para nuestras vidas.

Ahora, como cristianos, el Espíritu Santo está obrando en nosotros, produciendo una cosecha de frutos que glorifican a Dios. Este fruto se conoce como el fruto del Espíritu. A medida que maduremos en nuestra fe, estas características estarán cada vez más presentes en nuestras vidas. Echemos un vistazo más de cerca a este fruto.

En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas. (Gálatas 5:22–23)

Esta lista de características refleja el carácter de Dios mismo. Dios es supremamente amoroso, fiel, y bondadoso. Como Sus hijos, estamos creciendo para llegar a ser más como nuestro Padre. Esto sólo es posible con la ayuda del Espíritu Santo.

Así como un agricultor necesita realizar tareas específicas para producir una buena cosecha, hay cosas que tenemos que hacer para permitir que el Espíritu Santo produzca frutos en nuestras vidas. Por ejemplo, al seguir las enseñanzas de Jesús de orar que se haga la voluntad de Dios en nuestras vidas, estamos renunciando a nuestros propios deseos y permitiéndonos ser moldeados por Dios y Su Espíritu (Mateo 6:9–13).

A medida que aprendamos a ser obedientes a la Palabra de Dios, encontraremos más gozo y paz en nuestros corazones. Antes de convertirnos en cristianos, es posible que nuestras vidas estuvieran fuera de control, pero el Espíritu Santo nos enseña a tener dominio propio.

Filipenses 2:13 dice, “Pues Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer para que se cumpla su buena voluntad.” Obedecer a Dios no siempre es fácil. Pero a medida que aprendemos a someterle nuestras vidas, veremos que Él nos está cambiando y ayudándonos a obedecerlo.

Dios nos ha llamado a hacer Su obra en la tierra. A medida que Él nos santifica y nos llena con el fruto de Su Espíritu, nos permite seguirlo y marcar una diferencia en la vida de los demás. Podemos agradecer a Dios que no dependemos de nuestras propias fuerzas sino de la fuerza de Dios suministrada por el Espíritu Santo.

10. ¿Cómo ha cambiado desde que se convirtió en seguidor de Jesús y recibió el Espíritu de Dios en usted? Si usted no es cristiano, ¿cómo ha visto a Dios cambiando a alguien que usted conoce y que lo está siguiendo?

El estudiante debe notar áreas de su vida en las que ha crecido como persona y reconocer la mano del Espíritu Santo en ese crecimiento. ¡Celebra este crecimiento con él/ella!

Si no es creyente, debe reflexionar sobre cómo Dios parece haber obrado en la vida de alguien que conoce. Anime a su estudiante a permitir que el Espíritu Santo guíe sus pensamientos y acciones.

11. ¿Cómo ve que el Espíritu Santo le usa para ayudar a otros?

Una parte importante de la vida cristiana es descubrir cómo Dios nos llama a servir. El estudiante tiene el desafío de considerar cómo Dios podría estar llamándolo a servir a quienes lo rodean. Anime a su estudiante a seguir la guía del Espíritu mientras busca bendecir a otros.

VERDAD 19: El Espíritu Santo ayuda a los creyentes a conocer a Dios mientras estudian Su Palabra y experimentan Su obra en sus vidas.

¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios? (1 Corintios 6:19)

Para conocer verdaderamente a alguien, tenemos que estar cerca de él y pasar tiempo con él. Lo mismo es cierto para conocer a Dios. Tener Su Espíritu habitando en nosotros nos permite estar cerca de Él. No podemos conocer los pensamientos de Dios sin tener Su Espíritu. Como escribió Pablo, “Nadie conoce los pensamientos de Dios sino el Espíritu de Dios” (1 Corintios 2:11). Qué cosa tan asombrosa es que podamos conocer la mente de Dios porque Su Espíritu Santo está en nosotros.

12. ¿Alguna vez Dios le ha enseñado o mostrado algo que sabe que tiene que haber venido del Espíritu Santo? Favor de explicar.

Otra parte importante de la vida cristiana es recordar cómo Dios nos ha guiado en el pasado. Esta pregunta pide al estudiante que recuerde uno de esos momentos. La pregunta es como la pregunta 2 pero brinda otra oportunidad para que el estudiante considere cómo le enseña el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo nos ayuda a entender la Biblia. Lo que quizás no haya tenido sentido para nosotros cuando leímos la Biblia en el pasado se vuelve comprensible cuando el Espíritu Santo vive en nosotros. Con la ayuda del Espíritu Santo, podemos conocer verdaderamente a Dios y Su Palabra.

¿Cómo nos ayuda el Espíritu Santo a hacer esto? Al comienzo de la lección, leyó este versículo:

“Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que he dicho.” (Juan 14:26)

Jesús estaba hablando a Sus discípulos, quienes habían sido testigos de mucho de lo que había dicho y hecho. El Espíritu Santo continuó enseñando a los discípulos y recordándoles todo lo que Jesús les había enseñado.

El Espíritu Santo también usa nuestras experiencias con Dios y Su Palabra para enseñarnos. Si usted ha sido cristiano por algún tiempo, seguramente ha experimentado a Dios obrando en su vida. El Espíritu Santo nos recuerda las maneras en que Dios ha obrado en nuestras vidas.

Como aprendió en la Lección 1, una de las maneras en que llegamos a conocer a Dios directamente es a través de la Biblia. El Espíritu Santo inspiró cada palabra de la Biblia, por lo que podemos estar seguros de que cada palabra de la Biblia es verdadera.

Si creemos que el Espíritu Santo nos está enseñando algo, tenemos que volver a la Palabra de Dios para asegurarnos de que sea verdad. Dios nunca se contradecirá. Confiar en nuestras experiencias e interpretaciones puede ser engañoso, por lo que nuestras experiencias siempre tienen que filtrarse y entenderse a través de lo que está escrito en la Biblia.

Cada vez que abrimos la Biblia, podemos estar seguros de que el Espíritu Santo nos está hablando acerca de quién es Dios. Sin el Espíritu Santo, no podemos conocer a Dios ni comprender las cosas espirituales.

El que no tiene el Espíritu no acepta lo que procede del Espíritu de Dios, pues para él es locura. No puede entenderlo, porque hay que discernirlo espiritualmente. (1 Corintios 2:14)

13. ¿Por qué cree que la persona sin el Espíritu considera locura las cosas espirituales?

Pablo escribió que esto se debe a que, en cuanto a las cosas espirituales, “hay que discernir[las] espiritualmente.” Sin el Espíritu Santo, es imposible entender las cosas espirituales. Para el no creyente, el Evangelio es una locura.

14. Antes de que fuera cristiano, ¿qué le parecía una locura del Evangelio de Jesús?

Esta pregunta le pide al estudiante que recuerde su manera de pensar anterior y cómo el Espíritu Santo la ha cambiado.

15. ¿Qué cree que quiso decir Pablo cuando escribió que las cosas espirituales sólo pueden discernirse o entenderse por el Espíritu?

Pablo quiso decir que sólo aquellos que han creído en Jesús y recibido el Espíritu Santo pueden entender las cosas espirituales o el Evangelio. Cuando tenemos el Espíritu Santo en nuestras vidas, el Evangelio tiene sentido, y nuestra experiencia confirma esta verdad.

VERDAD 20: El Espíritu Santo ayuda a los creyentes a orar y a dar alabanza y acción de gracias a Dios.

La Biblia nos dice que Dios escucha las oraciones de Sus hijos. Podemos acercarnos a Dios con confianza, sabiendo que nuestras peticiones serán escuchadas por nuestro Padre amoroso (1 Juan 5:14). Pero ¿cómo sabemos que estamos orando por lo correcto?

Romanos 8:26–27 dice:

Así mismo, en nuestra debilidad el Espíritu acude a ayudarnos. No sabemos qué pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que examina los corazones, sabe cuál es la intención del Espíritu, porque el Espíritu intercede por los creyentes conforme a la voluntad de Dios.

A veces, podemos sentirnos solos cuando oramos, como se sintió David cuando escribió en Salmos 13, ¿Hasta cuándo, Señor, me tendrás en el olvido? ¿Hasta cuándo esconderás de mí tu rostro?" David enfrentó muchos peligros a lo largo de su vida. A veces, él parecía no tener confianza en que Dios lo salvaría. Pero incluso en sus momentos de duda, clamó a Dios, y Dios nunca lo abandonó.

Cuando oramos, podemos estar seguros de que el Espíritu Santo nos está ayudando. El escritor de Hebreos dijo que Jesús es nuestro sumo sacerdote e intercede por nosotros mediante el Espíritu Santo (Hebreos 4:14–16). Ir a Dios en nuestro nombre es una de las responsabilidades más importantes del Espíritu Santo.

16. ¿Ha experimentado un momento en el que no estaba seguro de qué orar y el Espíritu Santo le proporcionó las palabras para decir? Favor de explicar.

La intención de esta pregunta es ayudar al estudiante a considerar el papel del Espíritu Santo en la oración. Es posible que algunos estudiantes no puedan recordar un momento específico, pero está bien. Anímele a continuar orando sabiendo que el Espíritu Santo está orando con él/ella.

17. Describa cómo su vida de oración se fortalece al saber que el Espíritu Santo intercede por usted.

Saber que el Espíritu Santo intercede cuando oramos debería ser de gran ánimo para su estudiante. Comparta sus propios pensamientos en respuesta.

Pregunta para un pensamiento más profundo

1. ¿Cómo ha visto a Dios obrar en su vida? Pídale al Espíritu Santo que le recuerde las cosas que Dios ha hecho por usted.

Recordar la fidelidad de Dios en el pasado nos ayuda a confiar en que Dios será fiel en el futuro. Esta es una oportunidad para que el estudiante considere y testifique de la obra del Espíritu Santo a lo largo de su vida. Celebre esto con su estudiante y comparta algunas de las cosas que Dios ha hecho en su vida.

En esta lección, aprendió:

- El Espíritu Santo da nueva vida a todos los que confían en Jesús.
- El Espíritu Santo ayuda a los creyentes a vivir vidas de servicio santas y fructíferas.
- El Espíritu Santo ayuda a los creyentes a conocer a Dios mientras estudian Su Palabra y experimentan Su obra en sus vidas.
- El Espíritu Santo ayuda a los creyentes a orar y a dar alabanza y acción de gracias a Dios.

Paso de acción

Haga una lista de las maneras en que Dios ha obrado en su vida. Mantenga la lista en su Biblia para que pueda revisarla periódicamente y agradecer a Dios por todo lo que ha hecho por usted.

LECCIÓN 7: Su nueva vida como seguidor de Jesús

Enfoque de la lección:

Seguir a Jesús cambia todos los aspectos de nuestras vidas.

El apóstol Pablo, cuando todavía se llamaba Saulo, perseguía* a los que seguían a Jesús. Su trabajo consistía en encontrar creyentes, sacarlos de sus hogares o lugares de adoración, y llevarlos ante las autoridades. Pero un día, tuvo una experiencia que le cambió la vida. Mientras Pablo cumplía su misión, Jesús se le apareció y lo confrontó por su persecución a los seguidores de Jesús. A partir de ese día, el mundo de Pablo quedó patas arriba. Pasó de ser perseguidor de la Iglesia a predicador de Cristo (Hechos 9:1–9). Aunque generalmente no experimentamos que Jesús se nos aparezca así hoy, el Espíritu Santo está obrando en su vida tal como obró en la de Pablo.

1 Pedro 1:3–4 nos dice:

Por su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, para que tengamos una esperanza viva y recibamos una herencia que no se puede destruir, contaminar o marchitar.

En la lección anterior, aprendió que el Espíritu Santo fue dado al pueblo de Dios para darle nueva vida. En esta lección, aprenderá más sobre lo que significa experimentar esa nueva vida.

VERDAD 21: Seguir a Jesús da como resultado vida abundante.*

Antes de convertirnos en cristianos, muchos de nosotros pensábamos que vivíamos vidas plenas y significativas. Seguimos los placeres de este mundo, creyendo la mentira de que nos satisfacerían y nos traerían paz y contentamiento. Pero cuando conocimos a Jesús, encontramos la verdadera fuente de paz y contentamiento—el único que verdaderamente puede satisfacer nuestras almas y darnos vida abundante.

1. Según Juan 10:10, ¿por qué vino Jesús a la tierra?

Juan 10:10 dice, “Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.” La redacción puede variar según la versión de la Biblia que esté usando el estudiante.

¿Qué es esta vida abundante que se promete a todos los que siguen a Jesús? ¿Qué podemos esperar si lo seguimos? Algunas personas creen que deberíamos esperar una vida fácil, libre de problemas, y llena de salud y riqueza.

En este mundo, tanto los cristianos como los no cristianos experimentarán tiempos difíciles. La diferencia es que, como cristianos, podemos tener paz y seguridad de que Dios está con

nosotros en medio de nuestras luchas. Podemos confiar en que Dios nos ama y guía nuestras vidas incluso cuando las cosas son difíciles.

La vida abundante que Jesús prometió no garantiza que obtendremos mucho dinero, posesiones, o la aprobación de los demás o que todos nuestros deseos se harán realidad. Pero lo que sí ganamos al seguir a Jesús es mucho mejor.

Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús. (Filipenses 4:19)

Cuando sentimos que algo falta en nuestras vidas, puede resultar difícil saber si es un deseo o una necesidad. Hay una diferencia. Dios nunca prometió suplir todos nuestros deseos. Pero cuando se trata de cosas como comida, ropa, y vivienda, Jesús enseñó a Sus seguidores a no preocuparse por ellas.

“Fíjense en los cuervos: no siembran ni cosechan, ni tienen almacén ni granero; sin embargo, Dios los alimenta. ¡Cuánto más valen ustedes que las aves!” (Lucas 12:24)

2. Si algún día sale de prisión, tendrá necesidades como vivienda, trabajo, servicios médicos, etc. Si está haciendo un plan de reingreso, ¿qué preocupaciones tiene usted a medida que se acerca su liberación?

Para muchos estudiantes, pensar en salir de prisión conlleva mucho miedo y ansiedad sobre el futuro. Algunos estudiantes no tendrán la opción de salir de prisión en absoluto. En cualquier caso, anime a su estudiante a confiar en el Señor, quien cuida y provee incluso para las flores y los pájaros.

Seguramente tendrá necesidades reales si usted sale de prisión, pero Jesús quiere que sepa que Él irá delante de usted y que Él ya sabe todo lo que necesita. Si no espera ser liberado, puede estar seguro de que Jesús está allí con usted mientras busca vivir una vida plena y significativa.

Veamos algunas promesas que Dios nos hace como creyentes.

3. Lea Efesios 3:20. ¿Qué es capaz Dios de hacer?

Dios es capaz de hacer “muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir.”

4. Lea Juan 17:3. Jesús oró a Su Padre que Sus seguidores tuvieran vida eterna. ¿Qué dijo Jesús que es vida eterna?

Jesús dijo que la vida eterna es conocer al Padre, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien Él ha enviado.

5. Lea 1 Corintios 2:9. ¿Qué es lo que ninguna mente humana puede concebir (comprender)?

Ninguna mente humana puede concebir “lo que Dios ha preparado para quienes lo aman.”

6. Lea Deuteronomio 31:8. ¿Qué promesa dio Dios a través de Moisés?

Dios prometió marchar al frente de Su pueblo, estar con ellos, y nunca dejarlos ni abandonarlos.

7. Lea Efesios 2:10. ¿Para qué fuimos creados?

Nosotros fuimos creados “para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.”

8. ¿Cuál de estas cinco promesas le da más paz? Favor de explicar.

Esta es una oportunidad para el estudiante de aplicar una de estas promesas de Dios a su vida. No dude en compartir su propia respuesta.

VERDAD 22: Incluso los creyentes más fuertes se enfrentarán a desafíos.

¿Cuáles son algunos de los desafíos que podemos esperar como seguidores de Jesús? Ser consciente de los desafíos de antemano puede ayudarnos a superarlos.

Uno de estos desafíos es nuestra resistencia natural al cambio. Como seguidores de Jesús, ya no somos esclavos del pecado; somos libres de obedecer los mandamientos de Dios. Sin embargo, es posible que todavía luchemos con algunos patrones, hábitos, y deseos de nuestra antigua vida. Las heridas del pasado o los abusos de otros pueden dificultar que pongamos nuestra plena confianza en Dios. Todas estas cosas pueden hacer que vivir nuestra nueva vida sea un desafío. Todavía experimentaremos tentaciones de pecar. Puede ser una lucha anteponer la voluntad de Dios a la nuestra. La atracción de nuestra antigua vida puede dificultar la obediencia a Dios.

El apóstol Pablo fue uno de los cristianos más maduros y fieles que jamás haya existido. Pero incluso él luchó con el pecado. Escribió sobre sus luchas con su naturaleza pecaminosa en su carta a los cristianos romanos:

Así que descubro esta ley: que cuando quiero hacer el bien, me acompaña el mal. Porque en lo íntimo de mi ser me deleito en la Ley de Dios; pero me doy cuenta de que en los miembros de mi cuerpo hay otra ley, que es la ley del pecado. Esta ley lucha contra lo que considero bueno, y me tiene cautivo. ¡Soy un pobre miserable! ¿Quién me librará de este cuerpo sujeto a la muerte? ¡Gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor! (Romanos 7:21–25, asterisco agregado)*

9. Al buscar seguir a Dios, ¿encuentra las luchas de Pablo similares a las tuyas? Favor de explicar.

Esta pregunta tiene como objetivo ayudar al estudiante a sentirse menos solo en sus luchas contra la tentación de pecar. Todos los cristianos experimentan esto—incluso Pablo lo experimentó. Ofrezca ánimo y oración.

Quitarse el viejo yo con sus deseos pecaminosos y revestirse del nuevo yo es un proceso que lleva toda una vida. Si continuamos mirando a Jesús con fe, seremos transformados a Su imagen (2 Corintios 3:18). Habrá momentos en los que fracasaremos. Habrá momentos en las que nos enfrentaremos a oposición. Pero la Biblia nos anima a no huir de Dios cuando fallamos. Se nos dice que corramos hacia Él. Nuestros desafíos y fracasos no están ocultos a Dios. Él sabe más acerca de nuestras debilidades que nosotros.

Otro desafío que enfrentamos a menudo como cristianos es el conflicto con el mundo. Cuando estamos *en* el mundo pero no somos *del* mundo, naturalmente pareceremos fuera de lugar. Jesús dijo que el mundo podría odiarnos por eso (Juan 17:14–16). Este odio del mundo puede presentarse en forma de burla o incluso discriminación.* Algunos cristianos han sido ejecutados por su fe en Jesús. Incluso hoy, en algunos países, los cristianos experimentan este tipo de odio extremo. Si bien el odio del mundo es doloroso, no debería sorprendernos. Jesús advirtió a Sus discípulos:

“Si el mundo los aborrece, tengan presente que antes que a ustedes me aborreció a mí. Si fueran del mundo, el mundo los amaría como a los suyos. Pero ustedes no son del mundo, sino que yo los he escogido de entre el mundo. Por eso el mundo los aborrece.” (Juan 15:18–19)

10. ¿Cómo le hace sentir saber que Dios ve y comprende todos sus desafíos, incluidos los desafíos que enfrenta del mundo?

Es probable que su estudiante experimente períodos de intensa soledad y/o se sienta incomprendido. Anime a su estudiante a recordar que Dios lo ve y se preocupa por él/ella.

Los desafíos que enfrentamos como cristianos son comunes a todos los creyentes. La Biblia nos dice que podemos esperar que estos desafíos lleguen, y en algunas maneras, podemos prepararnos para enfrentarlos. Pero es importante entender que también tenemos un enemigo de nuestras almas: Satanás.

Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. (1 Pedro 5:8)

Mientras seguimos a Jesús, el diablo buscará maneras de atraparnos. Puede intentar llenarnos de miedo, esperando que nos alejemos de Dios. Si no puede hacer eso, puede tentarnos a actuar de manera que otros cuestionen la verdad del Evangelio.

Satanás incluso tentó a Jesús con la esperanza de que Él no completara la misión que vino a cumplir a la tierra.

Lea **Mateo 4:1–11**.

11. ¿Qué fue lo primero que Satanás tentó a Jesús a hacer?

Lo tentó a convertir las piedras en pan.

12. ¿Cuál fue la segunda cosa que Satanás tentó a Jesús a hacer?

Lo tentó a saltar hacia abajo desde el punto más alto del templo.

13. En su tercera tentación, ¿qué dijo Satanás que Jesús tenía que hacer para que le diera todos los reinos del mundo?

Satanás dijo que Jesús tenía que postrarse y adorarlo.

Satanás quiere que abandonemos los propósitos de Dios para nuestras vidas, tal como quería que hiciera Jesús. Nos tentará con la promesa de una vida más fácil si nos alejamos de Dios. Como Jesús dijo a Sus discípulos: “¿De qué sirve a uno ganar el mundo entero si se pierde la vida?” (Marcos 8:36). Todo lo que el mundo tiene para ofrecer no se compara con la vida eterna con Dios.

VERDAD 23: Experimentaremos pruebas y sufrimientos mientras seguimos a Jesús.

La vida es difícil para todos—tanto cristianos como no cristianos. Todo el mundo experimenta pérdida, dolor, y angustia. Los desastres naturales, las guerras, y la pobreza afectan por igual a creyentes y no creyentes.

14. Si bien todo ser humano está sujeto a los resultados del pecado en el mundo, ¿qué hace que la experiencia del sufrimiento sea diferente para los cristianos?

Como cristianos, no sufrimos como quienes no tienen esperanza. Dios está con nosotros en nuestro sufrimiento, y es significativo, no inútil.

Lea **2 Corintios 4:16–18**.

15. ¿Por qué Pablo les dijo a los creyentes que no se desanimaran (versículo 16)?

Porque “aunque por fuera nos vamos desgastando, por dentro nos vamos renovando día tras día.”

16. ¿Qué producen nuestras dificultades y problemas (versículo 17)?

Producen “una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento.”

17. ¿Por qué deberíamos fijarnos en lo invisible (versículo 18)?

Porque “lo que se ve es pasajero, mientras que lo que no se ve es eterno.”

Vivimos en un mundo que no es como debería ser. El dolor, el quebrantamiento, y la muerte nos rodean por todas partes. Cuando somos salvos, Dios no nos saca de este mundo quebrantado. En cambio, Él nos llama a traerle luz.

Piense en cómo fue pasar por un momento muy difícil antes de conocer a Jesús. Por el contrario, cuando tenemos fe en Jesús, podemos apoyarnos en el Espíritu Santo de Dios para que nos dé paz, sabiduría, y consuelo en nuestro sufrimiento. Cualesquiera que sean las dificultades que enfrentemos, podemos estar seguros de que Dios puede usarlas y las usará para acercarnos a Él.

Pablo escribió a los creyentes en Roma:

Y no solo en esto, sino también en nuestros sufrimientos, porque sabemos que el sufrimiento produce perseverancia, la perseverancia, entereza de carácter; la entereza de carácter, esperanza. (Romanos 5:3–4, asterisco agregado)*

18. ¿Cómo cree que el sufrimiento puede producir perseverancia, entereza de carácter, y esperanza en nuestras vidas?

Su estudiante puede dar un ejemplo personal de cómo Dios lo llevó a través de un período de sufrimiento a la esperanza. O puede responder a esta pregunta de manera más amplia y decir que cuando miramos al Señor en nuestro sufrimiento, perseveramos y somos formados como aquellos que tienen una esperanza más profunda en Jesús.

VERDAD 24: Seguir a Jesús transforma la manera en que vemos nuestras relaciones.

Las relaciones sanas con los demás pueden ser una de las mayores bendiciones de Dios. Sin embargo, las relaciones pueden ser difíciles. Las relaciones con personas con las que es difícil llevarse bien son especialmente desafiantes. Algunas personas utilizan las relaciones para manipular a los demás. Cada relación viene con su propio conjunto de desafíos.

Cuando seguimos a Jesús, nuestras relaciones se centran menos en nuestras necesidades y más en servir a los demás. La Biblia nos llama a mirar a Jesús como nuestro ejemplo.

La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. (Filipenses 2:5–7)

19. Explique un momento en el que tuvo que humillarse para ayudar a construir una relación sana con alguien en su vida.

Muchos estudiantes tienen mucha experiencia con relaciones destructivas, donde mostrar humildad es un signo de debilidad en lugar de fortaleza. Quizás desee animar a su estudiante, diciéndole que comprende lo difícil que puede ser humillarse y servir a los demás.

20. ¿Qué cree que significa que Jesús, “siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse”?

Su estudiante podría escribir que Jesús se humilló por nosotros, para servir en lugar de ser servido.

Sabemos por la Palabra de Dios que Dios nos ama. Pero lo más importante es que la Biblia nos dice que Dios es amor (1 Juan 4:8). A medida que llegamos a conocer a Dios y permitimos que Su Espíritu nos llene, Él nos transforma a Su imagen. Romanos 5:5 dice: “Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado.” Es a través del poder del Espíritu Santo que podemos amar a los demás con el mismo amor que Dios nos ha mostrado.

Repase los frutos del Espíritu en **Gálatas 5:22–23**.

21. Repase los frutos del Espíritu en Gálatas 5:22–23. ¿Cómo han mejorado sus relaciones con los demás al mostrar estos frutos en su vida?

Producir los frutos del Espíritu conducirá a una mayor armonía en nuestras relaciones. Celebre las mejoras relacionales de su estudiante y anímele a continuar viviendo en sintonía con el Espíritu.

VERDAD 25: Dios promete que nunca nos dejará ni nos abandonará.

Hacia el final de su ministerio en la tierra, Jesús reunió a Sus discípulos para prepararlos para Su muerte, resurrección, y ascensión al cielo. Él dijo, “Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡anímense! Yo he vencido al mundo” (Juan 16:33).

Cuando Jesús envió a los discípulos al mundo, les prometió, “Les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20).

Hebreos 13:5–6 nos dice, “Dios ha dicho: ‘Nunca los dejaré; jamás los abandonaré.’ Así que podemos decir con toda confianza: ‘El Señor es quien me ayuda; no tengo miedo. ¿qué me puede hacer un simple mortal?’”

22. ¿Ha experimentado la presencia de Dios en una situación difícil? Favor de explicar.

Si su estudiante comparte una experiencia positiva, celebre con él/ella y comparta una experiencia propia para animarse unos a otros. Si su estudiante responde negativamente, asegúrele que Dios está más cerca de aquellos con el corazón quebrantado y que usted estará orando por su situación.

Como discípulos de Jesús, podemos confiar en Su promesa de estar siempre con nosotros. También podemos encontrar fortaleza en las relaciones con otros cristianos que, como nosotros, tienen el Espíritu de Dios dentro de ellos. Por eso la Biblia le da tanta importancia al encuentro con otros creyentes.

23. Lea Hebreos 10:24–25. ¿Qué deberíamos estimularnos unos a otros a hacer?

Debemos estimularnos unos a otros a amar a los demás y a hacer buenas obras.

La vida cristiana puede ser difícil, pero nunca estamos solos. La presencia de Dios y la comunión con Su pueblo son regalos que nos han sido dados en Cristo.

Pregunta para un pensamiento más profundo

1. Al pensar en la vida abundante que ha recibido en Cristo, ¿qué es lo que más le emociona de ser cristiano?

La respuesta de su estudiante revelará mucho sobre dónde se encuentra en su viaje espiritual. Esta sería una buena oportunidad para que usted comparta con su estudiante lo que más le entusiasma de la nueva vida que tiene en Cristo.

En esta lección, aprendió:

- Seguir a Jesús da como resultado vida abundante.
- Incluso los creyentes más fuertes se enfrentarán a desafíos.
- Experimentaremos pruebas y sufrimientos mientras seguimos a Jesús.
- Seguir a Jesús transforma la manera en que vemos nuestras relaciones.
- Dios promete que nunca nos dejará ni nos abandonará.

Paso de acción

Esta semana, reúnase con uno o dos creyentes más para orar, leer la Palabra de Dios, y estimularse unos a otros hacia el amor y las buenas obras.

LECCIÓN 8: ¡Nuestro Dios es Rey!

Enfoque de la lección:

Dios es Rey sobre Su creación, el universo, y Su pueblo, la Iglesia.

El rey Nabucodonosor era un hombre orgulloso y terco. Lo más probable es que cualquiera de nosotros hubiera estado igual de orgulloso si fuéramos él. Fue rey del enorme Imperio Babilónico del 605 al 562 a.C. (antes de Cristo). Su imperio había destruido Jerusalén, la ciudad santa de Dios.

El capítulo 4 de Daniel describe la manera en que Dios misericordiosamente rompió la terquedad del rey Nabucodonosor y le mostró quién era el verdadero Rey. En el apogeo del poder de Nabucodonosor, Dios le quitó no sólo su autoridad sino también su juicio durante siete años. Después de estos siete años, Nabucodonosor dijo lo siguiente:

Pasado ese tiempo yo, Nabucodonosor, elevé los ojos al cielo y recobré el juicio. Entonces alabé al Altísimo; honré y glorifiqué al que vive para siempre: su dominio es eterno; su reino permanece para siempre. (Daniel 4:34)

En esta lección, veremos a Dios como el Rey que gobierna sobre toda la creación. También discutiremos el gobierno de Dios específicamente sobre Su pueblo, aquellos que siguen a Jesús. Jesús dijo que vino a establecer Su Iglesia (Mateo 16:18). Como seguidores de Jesús, somos Su Iglesia, el pueblo de Dios.

1. ¿Qué significa para usted que Dios es el Rey sobre toda la creación?

Esta pregunta mide los pensamientos del estudiante antes de haber leído el material de la lección. El estudiante podría mencionar que significa que Él tiene derecho a gobernar todo lo que ha creado.

2. Como seguidor de Jesús, ¿qué significa para usted que Dios sea su Rey?

Esta pregunta resalta la necesidad de que Dios gobierne en nuestros corazones, no solo sobre el resto de la creación. Siéntase libre de compartir sus propias reflexiones en respuesta.

VERDAD 26: Dios reina sobre el mundo entero.

Cuando decimos que Dios es nuestro Rey, ¿qué significa eso? Para aquellos que viven en países que no están gobernados por un rey, es fácil pasar por alto el significado completo. Una democracia, por ejemplo, se define como “gobierno por el pueblo.” Los países democráticos

están gobernados por personas elegidas mediante elecciones. Los gobernantes terrenales tienen un poder limitado. Son humanos imperfectos como nosotros. Si las personas no están de acuerdo con las acciones de sus funcionarios electos, pueden votar para destituirlos y elegir a otra persona.

En contraste, el Reino de Dios está gobernado por Dios y sólo por Dios. Dios ha establecido Sus leyes y desea que vivamos nuestras vidas basadas en esas leyes. Dios es Rey para siempre y Su poder no tiene límite. A diferencia de un rey o legislador terrenal, Dios es perfecto y amoroso, por lo que podemos confiar en que gobernará con justicia y para nuestro bien.

¿Qué es el Reino de Dios? En términos generales, el Reino de Dios es el universo entero. Dios creó el universo (Génesis 1). Le pertenece a Él. Él lo gobierna, haciendo que salga el sol y caiga la lluvia. Dios no sólo creó todo lo que hay en este mundo, sino que también lo mantiene todo unido (Colosenses 1:15–17). Sin Dios, no habría nada.

Lea **Job 38**. Este capítulo describe cómo Dios le recordó a Job las maravillas de la creación para mostrarle que Él tenía el control, no Job.

3. Piense en un momento en el que vio las estrellas en una noche clara. ¿Qué le dice esa imagen de las estrellas y del universo acerca de Dios?

Esta pregunta tiene como objetivo ayudar al estudiante a ver la majestad de Dios en las maravillas de la creación.

4. Según Colosenses 1:16, ¿cuál fue el papel de Jesús en la creación del universo?

Todas las cosas fueron creadas por medio de Él y para Él.

VERDAD 27: El Reino de Dios ha venido a la tierra.

Antes del nacimiento de Jesús, el pueblo de Dios conocía a Dios a través de las Escrituras y de Sus leyes. Los profetas se comunicaron más directamente con Dios y Su pueblo. Pero cuando Jesús estuvo en la tierra, dijo, “El que me ha visto a mí ha visto al Padre” (Juan 14:9). Durante los tres años de ministerio terrenal de Jesús, Su mensaje principal fue sobre el Reino de Dios, qué era, cómo funcionaba, y cómo vencería el mal. Se han escrito y podrían escribirse innumerables libros sobre este único tema del Reino de Dios. Aunque no es una idea fácil de entender, es importante entender que Jesús vino a establecer Su Reino en la tierra, compuesto por personas (la Iglesia) que lo amarían y servirían.

Juan el Bautista comenzó a preparar el camino para que Jesús viniera y estableciera Su Reino. Mateo escribió acerca de la profecía de Isaías acerca de Juan el Bautista:

Juan era aquel de quien había escrito el profeta Isaías: “Voz de uno que grita en el desierto: ‘Preparen el camino para el Señor, háganle sendas derechas.’” (Mateo 3:3)

En los días de Jesús, cuando un gobernante importante iba a visitar una ciudad, los trabajadores primero preparaban el camino asegurándose de que fuera recto. Esto incluía rellenar los baches para que el carro del gobernante pudiera viajar sin problemas hacia la ciudad. La preparación de los caminos mostró respeto y honor al gobernante visitante.

5. Lea Marcos 11:1–11. ¿Qué gritó la multitud cuando Jesús entró en la ciudad?

“¡Hosanna!”

“¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!”

“¡Bendito el reino venidero de nuestro padre David!”

“¡Hosanna en las alturas!”

El pueblo judío estaba esperando, orando, y teniendo la expectativa de que Dios enviara un rey para gobernarlos. Esperaban que este rey terrenal derrotara al gobierno romano y estableciera un reino terrenal en Jerusalén para que ya no tuvieran que sufrir bajo el dominio romano. Pero en cambio, Jesús dijo que estaba estableciendo un reino espiritual (Juan 18:36).

6. Si usted fuera judío en los días de Jesús, ¿cómo se sentiría cuando supiera que Jesús no iba a liberar al pueblo de Jerusalén del dominio romano?

Este ejercicio tiene como objetivo ayudar a los estudiantes a comprender la historia desde la perspectiva de las personas que la experimentaron, quienes esperaban un reino terrenal en lugar de un reino espiritual o celestial.

La Biblia enseña que algún día, cada persona se inclinará ante Dios como Rey y reconocerá que Jesús es el Señor (Filipenses 2:10–11). Dios, en Su amor, nos ha dado tiempo a cada uno de nosotros para elegir seguirlo y participar en Su Reino. Siempre fue el plan de Jesús que Sus seguidores continuaran estableciendo Su Reino en la tierra. Una parte importante del ministerio de Jesús en la tierra fue capacitar a Sus discípulos para que hicieran exactamente eso.

Debido a que Jesús vino para establecer un reino espiritual, enseñó a Sus discípulos acerca de la guerra espiritual. Como cristianos, es importante que entendamos que hay fuerzas espirituales, bajo el gobierno de Satanás, que buscan destruir el Reino de Dios en la tierra.

Durante Su ministerio, Jesús envió setenta y dos de Sus seguidores delante de Él para preparar aldeas y pueblos para Su llegada.

7. Lea Lucas 10:17–20. ¿Qué le dijeron los seguidores de Jesús cuando regresaron?

“Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre.”

Como seguidores de Jesús, también nos encontraremos con guerra espiritual. Cuando oramos el Padrenuestro, estamos orando que el Reino de Dios se establezca en la tierra (Mateo 6:10). A menudo pensamos en la guerra espiritual como algo sobrenatural, pero el simple acto de perdonar a alguien que nos ha hecho daño es una herramienta poderosa para la guerra espiritual. Nada enoja más a Satanás que cuando decidimos perdonar y amar a los demás.

8. Lea 2 Corintios 2:10–11. Cuando perdonamos a los demás, ¿qué impedimos que haga Satanás?

Evitamos que Satanás se aproveche de nosotros.

Piense en la batalla espiritual que se gana cuando compartimos el Evangelio con personas que entonces ponen su confianza en Jesús. Esta es una guerra espiritual al más alto nivel. Cada vez que se agrega un nuevo creyente a la Iglesia, los planes de Satanás de derrotar el Reino de Jesús en la tierra se frustran. Desarrollar una relación cercana con Dios nos preparará para las batallas espirituales que Jesús nos ha llamado a pelear.

Mientras esperamos con anticipación el día en que Jesús regrese, Satanás quiere hacer todo lo posible para mantenernos muertos en nuestros pecados y hacernos rechazar a Dios. Jesús dijo que vino para que podamos tener vida abundante, pero Satanás viene sólo para “robar, matar y destruir” (Juan 10:10).

La Biblia nos anima a ser conscientes de los planes de Satanás y de cómo puede tentarnos (1 Pedro 5:8). Pero la Biblia nunca nos dice que tengamos miedo de Satanás. Esto se debe a que Jesús obtuvo una victoria sobre él en la cruz. El poder de Satanás le fue quitado. Y aunque intente dominarnos, sabemos que Jesús ya lo derrotó. Por eso, a través de la oración, podemos luchar contra Satanás sin miedo, sabiendo que tenemos todo lo que necesitamos en Jesús.

Jesús le dijo a Pedro, “Yo te digo que tú eres Pedro. Sobre esta piedra edificaré mi iglesia y las puertas de los dominios de la muerte no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18).

Jesús dejó claro que Él establecería Su Reino y las fuerzas de las tinieblas serían derrotadas.

9. ¿Saber que Jesús logrará establecer Su Reino le da confianza para continuar buscándolo y sirviéndolo? Favor de explicar.

Esta es una oportunidad para evaluar dónde se encuentra su estudiante en su viaje espiritual. Tener la seguridad de la victoria de Jesús es una parte importante de la fe cristiana. Sin la confianza que esto trae, nuestras vidas cristianas sufrirán mucho.

VERDAD 28: La Iglesia está formada por todos los creyentes.

Dios usa a la Iglesia para hacer avanzar Su Reino en la tierra. De hecho, la Iglesia está tan conectada con Jesús que Él se refirió a sí mismo como el novio y a Su pueblo como la novia.

10. Lea Mateo 25:1–13. ¿Qué dijo el novio (Jesús) a aquellos que no estaban preparados para Su llegada?

“¡Les aseguro que no las conozco!”

Jesús enseñó a menudo acerca de esta relación especial entre Él y Su pueblo, la Iglesia. El apóstol Pablo usó las mismas imágenes en su carta a la iglesia de Éfeso para enseñar acerca

de las relaciones piadosas entre esposos y esposas.

Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella para hacerla santa. Él la purificó, lavándola con agua mediante la palabra, para presentársela a sí mismo como una iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni ninguna otra imperfección, sino santa e intachable. (Efesios 5:25–27)

¿Quién es considerada la Iglesia, la novia de Cristo? La Biblia dice que la Iglesia incluye a todos los que creen en Jesús, de todos los tiempos y lugares (Hebreos 12:22–24).

La Biblia también se refiere a los creyentes como el cuerpo de Cristo. La Iglesia está unida con Cristo y entre sí en Cristo.

Si uno de los miembros sufre, los demás comparten su sufrimiento; y si uno de ellos recibe honor, los demás se alegran con él. Ahora bien, ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno es miembro de ese cuerpo. (1 Corintios 12:26–27)

11. ¿Por qué cree que es importante para Dios que Su pueblo esté unido entre sí?

Su estudiante puede mencionar una variedad de razones. Cuando estamos unidos, somos más fuertes, y demostramos al mundo que el amor de Dios está en nosotros. Dios es amor, y a medida que lo seguimos, nuestras vidas deben comenzar a reflejar el carácter de Dios.

Cuando aceptamos a Jesús como nuestro Salvador, nos convertimos en un miembro del cuerpo de Cristo, la Iglesia. Es importante que los cristianos se reúnan con otros creyentes. Involucrarse en una iglesia local no lo hará cristiano; sólo la fe en Jesús puede hacer eso. Pero como cristiano, reunirse con otros creyentes es un regalo de Dios.

Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacer algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca. (Hebreos 10:24–25)

12. ¿Cómo le está usando Dios para servir a la Iglesia?

Esta pregunta le pide al estudiante que examine cómo Dios lo está usando para bendecir a Su pueblo. Está siendo desafiado a poner su fe en acción. Si su estudiante tuvo dificultades para responder esta pregunta o dijo que es muy difícil hacerlo en prisión, ofrézcale algunas ideas y sugerencias.

VERDAD 29: Una iglesia saludable es aquella que predica el Evangelio y sirve a los quebrantados.

Ya sea que usted regrese a casa algún día o no, querrá buscar una iglesia saludable donde pueda crecer en su fe. Pero, ¿cómo se puede saber si una iglesia es saludable?

La Biblia nos da mucha orientación sobre lo que se supone que debe hacer y enseñar una iglesia. De hecho, lo que podría parecer una pregunta complicada tiene una respuesta simple: una iglesia saludable es aquella que predica y enseña la Palabra de Dios como se enseña en la Biblia y ama y sirve a los demás. Una iglesia saludable toma en serio la Gran comisión* que Jesús dio a Sus discípulos:

“Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.” (Mateo 28:18–20)

Una tarea importante de una iglesia es ayudar a sus miembros a convertirse en fieles seguidores de Jesús. Pero una iglesia puede hacer esto sólo a través de Jesús, a quien le ha sido “dado toda autoridad en el cielo y en la tierra.” Él es la cabeza de la Iglesia, y gobierna con gracia y paz por Su Espíritu y por Su Palabra. Él es el Buen Pastor (Ezequiel 34:15–16; Juan 10:11–16), y también ha nombrado pastores y otros líderes para cuidar de Su rebaño.

Jesús enseñó que podemos identificar un árbol por su fruto (Mateo 12:33). Por lo tanto, una iglesia saludable, aunque no sea perfecta, producirá frutos saludables. Cuando busque una iglesia saludable, pregúntese si la iglesia refleja el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22–23).

En lecciones anteriores, aprendió sobre los líderes religiosos de la época de Jesús, los fariseos. Crearon cientos de leyes que querían que otros siguieran, pero les faltaba lo más importante: el amor. Al elegir una iglesia, pregúntese: “¿Esta iglesia refleja el amor de Dios?” El legalismo* puede infiltrarse e impactar negativamente en una iglesia cuando la iglesia pone mayor énfasis en seguir reglas que en amar a Dios y a los demás.

Una iglesia saludable no requiere que sus miembros sean perfectos. Una iglesia saludable es un lugar donde las personas quebrantadas pueden venir a recibir la gracia y la sanación de Jesucristo.

13. ¿Cuáles son algunas maneras en las que usted puede dar la bienvenida a personas quebrantadas a su vida?

Lo más probable es que su estudiante esté rodeado de personas que pueden considerarse quebrantadas, pero encontrar maneras de darles la bienvenida puede ser difícil en prisión. Anime a su estudiante a pensar en maneras de llevar el amor de Cristo a los quebrantados.

VERDAD 30: Jesús regresará algún día.

Desde los primeros días de la Iglesia, los cristianos han estado esperando ansiosamente el regreso de Jesús como prometió (Mateo 24:30–31). Muchos cristianos no están de acuerdo sobre el momento y las circunstancias del regreso de Jesús. Pero hay bastantes cosas en las que todos los cristianos pueden estar de acuerdo.

Primero, la Biblia enseña que debemos estar esperando y vigilando el regreso de Jesús. Pablo escribió:

Ya saben que el día del Señor llegará como ladrón en la noche. . . . Ustedes, en cambio, hermanos, no están en la oscuridad para que ese día los sorprenda como un ladrón. (1 Tesalonicenses 5:2, 4)

Segundo, cuando Jesús regrese, juzgará a la humanidad. Durante el ministerio terrenal de Jesús, dijo que no había venido a juzgar al mundo (Juan 12:47–48). Pero en Su segunda venida, juzgará a los vivos y a los muertos.

Porque es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo para que cada uno reciba lo que le corresponda, según lo bueno o malo que haya hecho mientras vivió en el cuerpo. (2 Corintios 5:10)

En tercer lugar, cuando Jesús regrese, traerá consuelo para nuestros sufrimientos.

Él enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte ni llanto, tampoco lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir. (Apocalipsis 21:4)

Se acerca el día en que los que creemos en Jesús seremos transformados para ser como Él. Ya no seremos tentados a pecar ni experimentaremos tristeza o decadencia física (1 Corintios 15:42–44). Más allá de eso, no sabemos exactamente cómo será para nosotros. El apóstol Juan escribió:

Queridos hermanos, ahora somos hijos de Dios, pero todavía no se ha manifestado lo que habremos de ser. Sabemos, sin embargo, que cuando Cristo venga seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es. Todo el que tiene esta esperanza en Cristo se purifica a sí mismo, así como él es puro. (1 Juan 3:2–3)

El regreso de Jesús es central para la esperanza de todo cristiano. Una mirada al mundo nos muestra que las cosas no son como deberían ser. Incluso la creación misma espera ansiosamente el regreso de Jesús (Romanos 8:18–21). Mientras oramos que venga el Reino de Dios y trabajamos duro para hacer avanzar el Reino, sabemos que Su Reino no llegará por completo hasta que Jesús regrese. Gracias a Dios que este mundo no es nuestro hogar (Filipenses 3:20). Esperamos ansiosamente el día en que Jesús gobierne en toda Su gracia y gloria.

14. Como parte de la Iglesia, la novia de Cristo, ¿cómo se está preparando para el regreso de Jesús, nuestro novio?

Esta pregunta pide al estudiante que considere cómo la expectativa del regreso de Jesús lo lleva a la acción. No dude en compartir su propia respuesta.

15. A medida que continúa creciendo en su fe, ¿qué significa para usted que está en el mundo pero no es del mundo?

Probablemente su estudiante esté rodeado de constantes recordatorios de que está en el mundo y al mismo tiempo sienta la atracción de ser del mundo. Elegir seguir a Jesús en prisión hará que el estudiante se destaque. Anímele a seguir siguiendo al Señor.

Preguntas para un pensamiento más profundo

1. Cuando Jesús regrese, juzgará al mundo y pondrá fin al pecado. Cuando usted piensa en el regreso de Jesús a la tierra, ¿qué emociones experimenta? Favor de explicar.

Se pide al estudiante que imagine cómo será cuando Jesús regrese. ¿Estará feliz de que sus luchas con el pecado hayan terminado? ¿Estará encantado de reunirse con sus seres queridos? ¿Qué espera con ansias? Comparta sus propios pensamientos con su estudiante en respuesta.

2. Durante el ministerio terrenal de Jesús, Sus discípulos esperaban que Él destruyera a los romanos y diera libertad política a los judíos. En cambio, dio libertad espiritual a todos los que confían en Él. ¿Qué significa para usted la libertad espiritual?

Esta pregunta probablemente les tocará de cerca a nuestros estudiantes, que han perdido su libertad física. Queremos ayudarlos a ver que aunque sus cuerpos estén tras las rejas, Jesús los ha liberado espiritualmente. ¡Anime a su estudiante y felicítele por terminar este curso!

En esta lección, aprendió:

- Dios reina sobre el mundo entero.
- El Reino de Dios ha venido a la tierra.
- La Iglesia está formada por todos los creyentes.
- Una iglesia saludable es aquella que predica el Evangelio y sirve a los quebrantados.
- Jesús regresará algún día.

Paso de acción

Elija una iglesia local por la cual orar esta semana—ya sea una iglesia dentro de su instalación o una en el exterior. Si no conoce una iglesia por la que pueda orar, pregúntele a un capellán u otro cristiano cómo puede orar por la salud espiritual de su iglesia.



CROSSROADS
MINISTERIO CARCELARIO

cpministries.org